

# Fundamentalismos, crisis de la democracia y amenaza a los derechos humanos en América del Sur:

tendencias y desafíos para la acción



MAGALI

DO NASCIMENTO

CUNHA

**act**  
Iglesia Sueca

**FESUR**

christian  
**aid**

Este producto es resultado de la acción del Foro Ecuménico ACT Sudamericano (FESUR)

**Editora:**

KOINONIA Presença Ecumênica e Serviço



**Autora:**

Magali do Nascimento Cunha

**Licencia:**

Licença CC BY-NC-SA 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0>

**Fotos:**

pixabay.com

**Traducción:**

Espanhol: Carlos José Beltrán Acero

Inglês: Samyra Lawall

**Diseño gráfico y diagramación:**

Editora Siano

**Copyright de esta edición por:**

KOINONIA Presença Ecumênica e Serviço

---

**Financiado por Act Iglesia Sueca**



Las opiniones expresadas en este documento son responsabilidad exclusiva de la autora y no necesariamente representan las posiciones de Act Iglesia Sueca.

**Apoyo:**



Christian Aid

<http://www.christian-aid.org.uk>

---

C972      Cunha, Magali do Nascimento

Fundamentalismos, crise da democracia e ameaça aos direitos humanos na América do Sul: tendências e desafios para a ação / Magali do Nascimento Cunha, Salvador [Bahia]: KOINONIA Presença Ecumênica e Serviço, 2020.

62 p.

ISBN 978-65-992298-1-7

1. Política. 2. Direitos Humanos. 3. Fundamentalismo  
4. América do Sul. 5. Intolerância Religiosa. I Título.

CDD 261.7

---

# Índice

<b>Introducción</b>	<b>5</b>
El caso de Argentina, 2018	6
El caso de Brasil, 2016	8
El caso de Colombia, 2016	10
El caso de Perú, 2016	12
Elementos en común	14
La investigación FESUR	15
<b>1. Los fundamentalismos como fenómeno religioso-político en América Latina</b>	<b>16</b>
1.1 Un terreno fértil para la emergencia de fundamentalismos	16
1.2 La búsqueda de una definición	20
1.2.1 Muchas transformaciones de un concepto	22
Origen protestante	22
Internacionalización y politización	22
La Mayoría Moral, la Nueva Derecha Cristiana	23
Las corrientes contemporáneas del fundamentalismo en los Estados Unidos	24
El sesgo fundamentalista católico-romano	24
1.2.2 Un intento de definición	25
<b>2. Tendencias fundamentalistas en la religión</b>	<b>27</b>
2.1 Fundamentalismos contextualizados	28
2.1.1 La reacción frente a los derechos sexuales y reproductivos	29
2.1.2 El discurso pro-familia como un proyecto económico político	30
2.1.3 Pánico moral y permanente choque con enemigos	31
2.1.4 Amenaza a comunidades tradicionales	32
2.1.5 Acciones coordinadas	36
2.1.6 Los temas del Estado laico y de la libertad religiosa	37
2.2 Nuevos movimientos fundamentalistas en los Estados Unidos y en América del Sur	39
2.2.1 Teología de la Dominación	39
2.2.2 Guerra cultural	40
2.2.3 Misión entre indígenas	42
<b>3. Posibles estrategias de respuesta</b>	<b>44</b>
3.1 Autocrítica necesaria	44
3.2 Comprender y actuar más adecuadamente el papel de la religión y la relación de esta con la sociedad	46
3.3 Retomar la formación para el pensamiento crítico	46
3.4 Desnudar el campo conservador y los fundamentalismos	47
3.5 Comprender más profundamente la complejidad de las demandas sociales	48
3.6 Considerar las emociones y los nuevos lenguajes de la organización de la vida social	48
3.7 Revisar el discurso de defensa del Estado Laico como oposición a los fundamentalismos	49
3.8 Atención a la juventud	49
3.9 Aprender con comunidades indígenas y afrodescendientes	50
3.10 Reformular los procesos de comunicación	50
<b>A modo de conclusión: el coronavirus y la potencialización de la crisis en la democracia y en los derechos humanos</b>	<b>51</b>
<b>Referencias</b>	<b>53</b>



**act**  
Iglesia Sueca 

**FESUR**

**christian  
aid** 

# Introducción

Transformaciones en el área pública en términos sociopolíticos, económicos, culturales y ambientales, en América del Sur, observadas durante las últimas décadas, han generado preocupación, han provocado reflexiones y han evocado planeación de acciones de enfrentamiento por parte de organizaciones que actúan en la defensa de los derechos humanos y ambientales. Los cambios que se han dado en diferentes contextos en los países tiene que ver con las reacciones frente a avances y conquistas en el campo de los derechos de trabajadores, de mujeres y de minorías sociales, seguidos de retrocesos y obstáculos políticos de diversos tipos.

La investigación “Fundamentalismos, crisis de la democracia y amenaza a los derechos humanos en América del Sur: tendencias y desafíos para la acción” es una iniciativa del Foro Ecuaménico ACT Alianza Suramérica (FESUR). Articuladas por medio de la ACT Alianza, el proyecto nace de la preocupación de las iglesias y organizaciones basadas en la fe (OBFs) por los cambios observados en el continente, considerados como reflejos de diferentes expresiones de fundamentalismo.

Estas preocupaciones fueron señaladas en la Conferencia Global sobre América Latina y el Caribe, (Guatemala, 27 al 29 de marzo de 2019), con integrantes de los Fóruns de la ACT Alianza de Brasil, Argentina, Perú y Colombia. Fueron resaltadas las evidentes crisis políticas, el aumento de las desigualdades, la reducción de espacios para la participación de la sociedad civil, el incremento del asesinato de defensores de derechos humanos y el consiguiente debilitamiento de las democracias. Una agenda fundamentalista eficaz fue reconocida en la región, con gran capital económico y político, fruto de su capital religioso, que ha logrado obstaculizar derechos conquistados por las mujeres y por la comunidad LGBTQI+, confrontar sistemas judiciales nacionales, influenciar y, en algunos casos, desestabilizar democracias.

Desde la década de 1970, con la revolución iraní (islámica), los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la entrada al siglo 21, con los nuevos trazos de la relación entre personas cristianas y políticos en América Latina, la noción de “fundamentalismo” ha sido reformulado. El origen del término se remonta a la tendencia ultraconservadora de un segmento protestante de los Estados Unidos, entre el siglo 19 y el 20, arraigada en la interpretación literal de la Biblia, clasificada como infalible, en reacción a la modernidad (encarnada en la teología liberal y el estudio bíblico con mediación contextual de las ciencias humanas y sociales), en defensa de los fundamentos inmutables de la fe cristiana. Desde entonces, la perspectiva fundamentalista ha ido cambiando, dentro del propio evangelicalismo, y ha traspasado las fronteras de la religión. Se convierte en una matriz de pensamiento, una postura, anclada en la defensa de una verdad y en imponerla a la sociedad.

Es un hecho que, en las últimas décadas, grupos religiosos y no religiosos surgieron en el espacio público, en diferentes contextos del mundo, con acciones que pueden ser clasificadas como “fundamentalistas”, caracterizadas como reaccionarias y reactivas frente al cambio social. En este sentido, se observa que el fundamentalismo se vuelve un fenómeno social que sobrepasa la dimensión religiosa, adquiere un perfil más diversificado y asume un carácter político, económico, ambiental y cultural. En estas acciones se escoge a ciertos “fundamentalismos” para que persuadan a la sociedad, de modo que se establezcan fronteras y se dé paso así a la lucha en contra de “enemigos”, lo cual resulta frecuentemente polarizador y separatista, se niega el diálogo y la democracia, y se establece un pensamiento único que procura orientar las acciones en el espacio público.

El caso más emblemático en el período contemporáneo en América del Sur es Brasil, por causa de la elección del militar de extrema derecha, Jair Bolsonaro, a la Presidencia de la República

(2018), resultante de un intenso proceso reaccionario frente a avances en el campo de los derechos sociales, sexuales y reproductivos. Sin embargo, se observa en Colombia, en Perú y en Argentina, países objetivo en esta iniciativa de investigación de FESUR, a los que se une Brasil, que hay procesos que denotan situaciones similares en períodos bastante cercanos entre sí, mostrando una especie de patrón fundamentalista de intervención en las democracias y en las acciones por derechos humanos en el continente. En 2020, con la pandemia del Covid-19, esta situación se agravó, dejando toda esta coyuntura en evidencia. Los casos descritos a continuación ofrecen un panorama de estos procesos.

## Argentina 2018



La “Campaña Nacional por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito”, lanzada en 2013 por movimientos de mujeres, cuyo lema “Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir”, obtiene la forma de proyecto de ley en 2018. Era el resultado de un proceso de emergencia de diversos grupos de la sociedad civil, entre ellos movimientos feministas y de la diversidad sexual, después de duros años de la última dictadura militar (1976-1983). Al mismo tiempo se establecían grupos denominados “pro-vida”, cuyo objetivo era el de afirmar la vida desde la concepción, en oposición a las pautas de derechos sexuales y reproductivos.

Carlos Menem, Presidente en los años 1990, fue quien estuvo a cargo de la implantación de las políticas neoliberales en el país. En este período se dio el fortalecimiento de las campañas “pro-vida” por parte del poder ejecutivo, con el apoyo de la Corte Suprema de Justicia, que actuaba aprobando acciones judiciales relacionadas con las restricciones contraceptivas.

La apertura en el campo de los derechos sociales y sexuales llega en los años 2000. Argentina pasó por doce años de gobiernos identificados como “progresistas”: Nelson y Cristina Kirchner (2003-2015), por causa de la ampliación de derechos sociales, en especial, de trabajadores, y mayores gravámenes sobre el rico sector agrario.

Fue en los años de Kirchner que el matrimonio entre personas del mismo sexo se volvió ley en el país (2010), travestis y transexuales pudieron escoger su sexo en el registro civil y rectificar el nombre de bautismo y la foto de identidad por ley (2012). Fueron aprobadas también las leyes de educación sexual integra y la de salud sexual y procreación responsable.

La cuestión de la violencia en contra de las mujeres también se volvió pauta en este período en Argentina, en especial con la Marcha *Ni una Menos*, convocada por un grupo de mujeres después del feminicidio de la adolescente embarazada Chiara Páez, de 14 años, y de otras cuatro mujeres. La marcha reunió millares de mujeres en frente al Congreso de la Nación, y sucedió también en Chile y en Uruguay, el 3 de junio de 2015. En Argentina el movimiento estuvo convocado por las redes sociales, recibió apoyo de la prensa y de diferentes personajes públicos, así como de amplios sectores de la población. La propuesta era dar visibilidad a la cuestión de la violencia en contra de las mujeres y protestar contra el número alarmante de mujeres muertas, reivindicar instrumentos que garanticen la protección de las víctimas y ampliar la discusión sobre el tema por medio de estrategias educativas para todos los niveles de la enseñanza (*Ni Una Menos*, [https://www.facebook.com/NU-MArgentina/about/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/NU-MArgentina/about/?ref=page_internal)).

A pesar de que el gobierno neoliberal de Mauricio Macri asumió el país en 2016, el debate sobre el aborto legal fue asumido en este período por el Congreso Nacional. La cámara de los Diputados aprobó el proyecto en 2018, pero dos meses después, en la Cámara del Senado, de índole más conservadora, fue reprobado.

Este proceso fue la gota que derramó la copa, provocando una intensa contraofensiva por parte de los movimientos “pro-vida” en Argentina, con sorprendente fuerza, y con implicaciones para otras áreas de la vida pública. Se desencadenaron acciones en contra de lo que se denominaba “ideología de género”, cuyo objetivo, según se supone, sería el de adoctrinar a los/las niños/as, adolescentes y jóvenes para que asimilaran el feminismo, imponiendo así una “dictadura gay” y la educación sexual las escuelas. Estos grupos cristianos conservadores, católicos y evangélicos, hasta entonces posicionados de forma marginal en la arena de la política, ganan visibilidad por medio de articulaciones con partidos políticos existentes. Fue lanzada la campaña “Con Mis Hijos No Te Metas”, ya existente en otros países latino-americanos.

También fueron organizados varios partidos pro-vida y se articuló el Frente NOS, en

y los medios digitales (redes sociales) a través de la intensa ocupación de los grupos activistas (Chaher, Florentín, Gabioud, 2020).

Sin embargo, el fracaso de la nueva aplicación de políticas neoliberales por parte del gobierno Macri generó reacciones en la sociedad argentina. En 2019, año de elecciones para la Presidencia de la República y de renovación de parte del Congreso, los movimientos sociales realizaron fuertes protestas para exigir que el presidente declarara emergencia alimentar para combatir la pobreza. La Iglesia Católica reforzó esta exigencia. El Congreso aprobó, por unanimidad, un proyecto de ley alimentar de emergencia para permitir que más recursos fueran destinados a los programas sociales. La pobreza en Argentina aumentó entre un 32% y un 35,4% en el primer semestre de 2019, la tasa más alta registrada desde la fuerte crisis económica de 2001. Macri no pudo reelegirse y los partidos y los frentes pro-vida no obtuvieron buenos resultados electorales. El contexto hizo posible la victoria de Alberto Fernandez, del Frente de Todos, partido de izquierda, con Cristina Kirchner como vicepresidenta (Maximiliano Campana, entrevista)

“defensa de la familia y contra la ‘ideología de género’”, para las elecciones presidenciales de 2019. Redes relacionadas al área de la educación y al poder judicial fueron establecidas y se manifestaron públicamente, dándole un carácter laico a las acciones anti-género.

Este avance de la agenda conservadora anti-derechos sexuales y reproductivos se dio en la arena social y política, siendo amplificado por los medios de comunicación tradicionales



## Brasil 2016



La presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, sufrió un *impeachment* y fue destituida del cargo en su segundo mandato. Sería el decimo-cuarto (14) año de un gobierno progresista en el máximo cargo de Brasil, período que fuera inaugurado en 2003 con la elección del líder del Partido de los Trabajadores (PT), el trabajador de fábrica [*operário*], Luiz Inácio Lula da Silva. Fue implantado un programa de gobierno con énfasis en los derechos humanos, en especial sobre las mujeres, las comunidades LGBTQI+, las comunidades tradicionales (indígenas y palenques), después de más de diez años de gobiernos de políticas neoliberales que habían debilitado los derechos sociales.

Los derechos sexuales y reproductivos tuvieron lentos avances frente a la fuerza del conservadurismo alimentado por el Catolicismo y por la fuerza de segmentos evangélicos en la política nacional desde 1986, pero que a lo largo de los mandatos de Lula y Dilma se fueron haciendo más significativos en comparación con décadas anteriores. En el campo de derechos de género ya se venían dando algunas conquistas desde acciones judiciales pues las presiones conservadoras en el Legislativo son intensas. De igual forma también se dieron avances en relación con el proceso de inclusión social de minorías sociales y reducción de la pobreza.

A pesar de la intensa campaña en contra del PT y las denuncias de corrupción en los gobiernos de Lula, Dilma Rousseff fue reelecta en 2014 lo cual generó una fuerte articulación entre los opositores aglutinados entre partidos conservadores, empresarios, ruralistas, personalidades del sistema financiero, con apoyo del vice-presidente Michel Temer, y su partido, el Movimiento Democrático Brasileño (MDB)

En ese año grupos conservadores de personas católicas y evangélicas apoyadas por líderes políticos afines, impidieron que el Plan Nacional de Educación, tramitado en el Congreso Nacional, con sus resultantes Planos Estaduales y Municipales, incluyeran la noción de género como tema transversal. La campaña opositora se basó en lo que se denominaba la “ideología de género”, la cual era leída como una campaña de imposición del feminismo y de la “dictadura gay”. En este mismo período se fortalece el movimiento “Escuela Sin Partido” (creado en 2003), con la finalidad de “salvar a los estudiantes de grupos y corrientes políticas e ideológicas presentes en la enseñanza de los colegios (marxistas y de género)” (Corrêa, Kalil, 2020).

La Operación “Lava Jato” [*lavado automático*] del Ministerio Público federal (la Procuraduría), instaurada en 2014, que acusara al PT y a líderes del partido de desvío de dineros de la compañía estatal de petróleo, *Petrobrás*, fue liderada por un procurador que se identificaba públicamente como evangélico, visitaba iglesias y se reunía con grupos religiosos para conferencias sobre corrupción en medio de una atmósfera mesiánica. En este contexto surgieron denuncias de juristas sobre el uso de instrumentos jurídicos de parte de este órgano del Poder Judicial, como un poder paralelo cuyo fin era la persecución política, la destrucción de la imagen pública y la inhabilitación de un adversario político, el PT y sus líderes en este caso, especialmente el expresidente Lula, proceso que se denomina *lawfare*.

Se articuló un proceso de *impeachment* contra Dilma Rousseff poniendo de esta forma fin a casi catorce años de social-liberalismo dirigido por el PT y su base aliada. Durante los dos años siguientes se vieron una serie de retrocesos en el campo de los derechos humanos, de género y



del trabajo en Brasil, preparando el camino para la elección de la extrema derecha a la Presidencia de la República bajo la figura del militar Jair Bolsonaro en 2018.

La campaña electoral de Bolsonaro estuvo marcada por énfasis como “salvación de la Familia Tradicional”, en contra de la corrupción, y estuvo alimentada por una amplia y articulada ocupación de los medios sociales, los cuales divulgaban contenido falso a través de quienes lo apoyaron. Jair Bolsonaro construyó una imagen de gobierno religioso anti-género y anticomunista (Corrêa, Kalil, 2020). En el contexto de la campaña, en la cual el PT presentaba la candidatura de Lula para un nuevo mandato, se aceleró el proceso de investigaciones de la Operación Lavado automático contra el expresidente, lo condujo a su prisión en abril de 2018.

Aunque conserve su identidad católica, el presidente de Brasil explicita la alianza religiosa con líderes evangélicos conservadores dentro y fuera de la política institucional, y cuenta con seis personas evangélicas entre sus ministros (entre ellos, el Ministerio de la Mujer, de la Familia y de los Derechos Humanos). Hay una explícita pauta que implanta políticas neoliberales, con la negación de derechos humanos, en especial los derechos laborales, de mujeres, de LGBTQI+, y de comunidades tradicionales (indígenas y afrodescendientes). La práctica de desestabilizar movimientos sociales y de oposición con desinformación es la marca registrada del gobierno.

El fracaso en la implantación de políticas públicas del gobierno Bolsonaro se potencializó con la pandemia del Covid-19, generando un clima social bastante tenso.



marcoagvisconti

## Colômbia 2016



En el año de 2016, una propuesta legislativa de descriminalización del aborto se tramitó en la Cámara de Representantes de Colombia. La descriminalización parcial había sido aprobada diez años antes, en 2006. La propuesta de ampliación de la ley hizo surgir en el país movimientos y asociaciones “pro-vida”, “anti-género”, en una agenda en contra de los derechos reproductivos, supuestamente orientados por la “ideología de género”; se le niegan así los derechos a la población LGBTQI+. Estas pautas fueron protagonizadas públicamente tanto por personas católicas como por evangélicas, aunque también surgieron varias producciones laicas y académicas en la defensa de estos temas. La presencia de activistas pro-vida y de fieles católicos en cargos importantes del Estado pasa a ser observada, como fue el caso del nombramiento del Procurador General de la Nación, el católico conservador Alejandro Ordóñez.

Fue en los dos períodos de gobierno del Presidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2009) en donde ocurrieron los mayores avances en los derechos sexuales y reproductivos. Se creó una política nacional de Salud Sexual y Reproductiva, en 2003; se establecieron diversos convenios internacionales en el campo de los derechos de género, incorporando varios de estos a la Constitución, y culminando con la descriminalización parcial del aborto. En 2007 fueron reconocidas jurídicamente las uniones homoparentales (Hernandes, 2020).

El gobierno de Álvaro Uribe Vélez fue marcado por el enfrentamiento de la línea-dura de la violencia vivida en el país por más de cuatro décadas por la acción de guerrillas y narcotráfico. Uribe instó un mesianismo político, de combate a un enemigo público –la guerrilla–, y pregonó que sin él el país estaría a la deriva. El éxito



de esta política lo llevó inclusive a permanecer más tiempo en el poder pero no tuvo éxito (Carlos Angarita, entrevista).

El auge de las disputas alrededor de los derechos de género en Colombia se dio en 2016. En este año fue aprobado el matrimonio igualitario (unión homosexual), después de varios años en un “limbo jurídico” (Hernandes, 2020). La adopción por parte de parejas del mismo sexo había sido aprobada en 2015, pese a la fuerte reacción de grupos conservadores.

En agosto de 2016 ocurrieron marchas masivas de grupos anti-género en distintas ciudades, motivadas en contra de la producción de cartillas de educación sexual en la enseñanza básica y media, y en oposición a la ministra de Educación, quien acabó renunciando al cargo. Las marchas promovidas por personas católicas y evangélicas fueron alimentadas por varios contenidos falsos que circularon en redes sociales, en contra del “material pornográfico gay”.

Un mes después el gobierno colombiano firmó un acuerdo de paz con las FARC-EP, el más antiguo grupo armado de izquierda de América Latina (desde 1964), después de cuatro años de negociaciones, en un camino inverso a la línea-dura del gobierno Uribe. La idea de hacer un plebiscito para respaldar los acuerdos de paz arrojó un resultado negativo, el “No”. Este fue un duro golpe para el proceso de paz en Colombia. El “No” al acuerdo de paz fue intensamente reforzado por el hecho de que la perspectiva de género y de la diversidad sexual había sido parte estructural del acuerdo de paz. El caso de las cartillas reforzó el rechazo al acuerdo de paz, clasificado por algunos movimientos como “colonización homosexual”. Líderes/lideresas evangélicos/as fueron destaque en la campaña por el “No”, pero sectores católicos también jugaron un papel importante en este proceso (Hernandes, 2020).

La cristianización de la pauta política se hizo evidente en Colombia, especialmente por parte de personas evangélicas pentecostales, con el avance de la ocupación de partidos y algunas victorias electorales para el Senado y la Cámara de Representantes, en 2018, formando una bancada religiosa en el Parlamento.

Después de las elecciones presidenciales de 2018, las cuales dieron la victoria al candidato de derecha Iván Duque Márquez, las ofensivas anti-género perdieron fuerza ya que sus defensores obtuvieron mejores resultados en las elecciones. En la agenda política entran en pauta discusiones sobre la libertad religiosa que buscan la ampliación en la participación política confesional, y una posible interferencia en pautas de derechos. En 2017, se estableció una Comisión para la Aclaración de la Verdad, Convivencia y la No Repetición. Iván Duque nombró en 2018 al ex Procurador General de la Nación, Alejandro Ordóñez como embajador de Colombia en la Organización de Estados Americanos (OEA), lugar en donde vienen actuando fuertemente grupos que se oponen a los derechos de género.

El primer año de la presidencia de Iván Duque Márquez, 2019, fue blanco de muchas críticas. Fueron realizadas diversas marchas y protestas por corrupción en el gobierno y omisión frente al alto índice de asesinatos de activistas sociales. El fracaso de la implantación del proceso de paz y las consecuencias del nuevo proyecto económico neoliberal en Colombia hicieron crecer la indignación popular. El Paro Nacional sucedió en cuatro momentos, entre noviembre de 2019 y enero de 2020, con diversas manifestaciones públicas pacíficas. La represión policial generó, de acuerdo con las redes de noticias del país, tres muertes, centenas de heridos y varios encarcelamientos (Univisión y Agencias, 2019). El presidente Duque estableció, en diciembre de 2019, una mesa de negociaciones con el Comité Nacional del Paro, que denominó “Grande Conversación Nacional”, hasta marzo de 2020, pero adelantó el compromiso de realizar un proyecto de reforma tributaria, de aumento del salario mínimo, y de cambio en las políticas de crédito educativo. El Covid-19 alteró todo este escenario (Sônia Larotta, entrevista).



## Peru 2016



Es realizada, en Perú, la primera marcha masiva y significativa de mujeres, titulada *Ni una menos*, siguiendo el camino de las marchas iniciadas en 2015 en Argentina, Chile y Uruguay, haciendo público el malestar profundo y generalizado de la población ante una situación recurrente: la violencia en contra de las mujeres y los feminicidios en el país. Promovida por organizaciones feministas, la adhesión a la marcha fue espontánea y sorprendente, contando con la participación mayoritaria de mujeres, y con un alcance nacional. Esta fue realizada simultáneamente en la mayoría de regiones del país. Este movimiento sucedió en el marco de una serie de manifestaciones a lo largo del continente latinoamericano resultado de conquistas de movimientos feministas y LGBTQI+ por justicia de género.

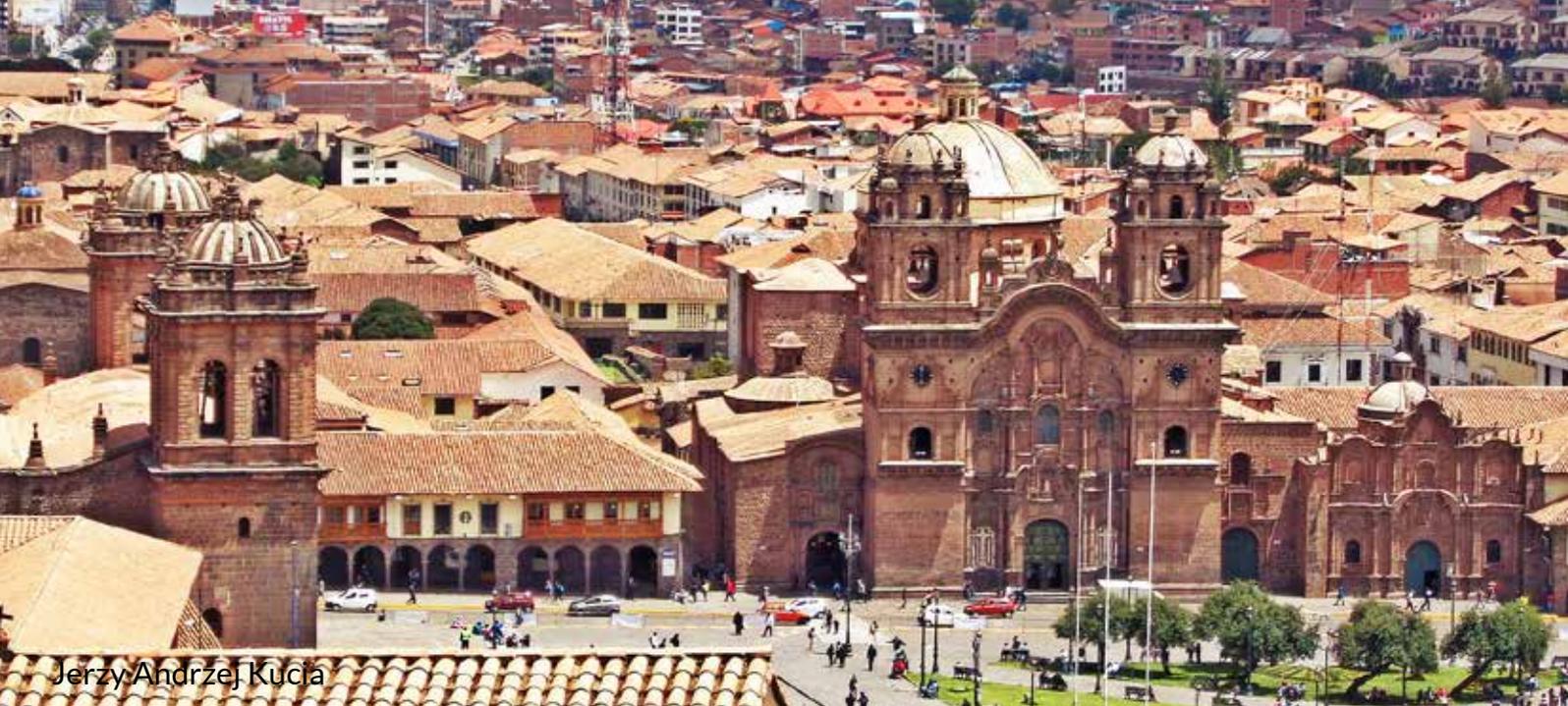
Después de los años 1990, bajo la dictadura neoliberal de Alberto Fujimori, en la que se dieron acciones armadas terroristas e intensa violencia contra las mujeres (esterilización forzada, entre otras prácticas) (Comisión de la Verdad y Reconciliación de Perú, <http://www.cverdad.org.pe/lacomision/nlabor/index.php>), el país vive, en los años 2000, bajo las presidencias de Alejandro Toledo y Alan García, un crecimiento económico que profundiza el neoliberalismo. De la reacción de la población más empobrecida el presidente Ollanta Humala fue elegido (2011-2016).

Humala decepcionó a quienes lo apoyaron y fue considerado traidor por los movimientos sociales y por parte de la izquierda política que le había dado el apoyo electoral (Minowa, 2016). Su sucesor, el exbanquero de Wall Street, Pedro Pablo Kuczynski (PPK), fue elegido en 2016 para un gobierno de centro-derecha con el apoyo de las élites y de los empresarios.

Inclusive dentro del contexto conservador predominante en el país, con derechos de género conquistados a pasos terriblemente lentos, el Congreso de la República aprobó en 2013 una ley que prohibía todas las formas de discriminación basada en orientación sexual y de identidad de género. En este mismo año, el Congreso debatió un proyecto para la aprobación de la unión civil homosexual. La Iglesia Católica Romana y la bancada de parlamentares religiosos, formada principalmente por personas evangélicas, se opusieron firmemente, y el proyecto nunca avanzó para su aprobación. En 2014 fue normatizado el único tipo de aborto legal en el país, el terapéutico, que había sido legalizado noventa años antes, en 1924, el cual debía garantizar los más altos patrones de salud para las mujeres y niñas, de acuerdo con las obligaciones internacionales que el Perú asumió. Sin embargo, aún existen barreras para su implementación.

En 2016, el Ministerio de Educación del presidente PPK implementó una reforma del Currículo Nacional desde la educación básica, e introdujo nociones de igualdad y de identidad de género. También se buscaba reforzar la educación sexual frente a los casos de embarazo adolescente, que son la causa de que las niñas abandonen sus estudios. La introducción de estas nociones en la política educativa peruana continuó el ciclo de apertura a las cuestiones de género, con las votaciones en el Congreso y la intensificación de los movimientos sociales por justicia de género, evidenciada por la marcha *Ni una a menos* de ese año.

En noviembre de 2016 comenzaron a tomar cuerpo movilizaciones de oposición lideradas por grupos conservadores y organizaciones religiosas (Piña, 2017). De este movimiento nace la campaña “Con mis hijos no te metas” (CMHNTM), lanzada en diciembre de 2016 en



Jerzy Andrzej Kucia

redes sociales. Estas se posicionaron claramente en contra de la “ideología de género” en el currículo de la Educación Básica “que estimularía a los niños a cambiar su sexo”. La campaña, fuertemente determinada por contenidos falsos y alarmistas en redes sociales, provocó un debate nacional sobre género y educación y tuvo una gran adhesión por parte de grupos conservadores, especialmente de personas católicas y personas evangélicas, pero también de políticos poderosos, inundando las calles con grandes manifestaciones. Una acción legal en contra del nuevo currículo se llevó a la justicia. Hacia finales de 2016 el ministro de educación fue destituido de su cargo.

Por causa de la presión de las movilizaciones en las calles, el Supremo Tribunal de Justicia del Perú anuló, en 2017, el enfoque de igualdad de género en el currículo escolar. Los materiales también habían sido objeto de acción popular encabezada por el *Colectivo Padres en Acción*. La ministra de Educación, Marilú Martens, con menos de un año en el cargo, fue también destituida. Como consecuencia, movimientos eclesiales elevaron a la justicia una demanda en contra de la educación sexual en las escuelas, para que esta se de en casa. Sin embargo, en abril de 2019, el Supremo Tribunal de Justicia rechazó la demanda del Colectivo Padres en Acción, revocando decisiones anteriores que favorecieron sus reivindicaciones.

Todo este proceso condujo a la intensificación de fuerzas conservadoras en la política peruana por vías de la moral (José Luís Péres

Guadalupe, entrevista). Sectores conservadores católicos y evangélicos se unen a parlamentares “pro-vida” y anti-género, de discurso pro-familia, anti-ideología de género. La campaña CMHNTM avanzó en oposición en contra de otros temas y grupos defensores de causas de género.

En 2018, denuncias de corrupción llevaron al presidente PPK a su renuncia, en el mes de marzo de ese año, siendo substituido por el vice-presidente Martín Vizcarra, quien hizo crisis con el Congreso, el cuál le hizo oposición en 2019. Los innumerables escándalos de corrupción y los altos niveles de incertidumbre frente al estancamiento económico explican por qué el Perú es el país latino-americano que más desconfía de su Congreso, y el tercero con más desconfianza en relación con el sistema partidario y el Judicial (Coronel, 2019).

El presidente convocó nuevas elecciones para el Congreso y estas fueron realizadas en enero de 2020. Varios partidos presentaron una agenda moral en campaña, pero perdieron en votos y no lograron colocar representantes en el congreso. La agenda moral no se fortaleció como la agenda política. La acogida se da en el campo popular, pero en el campo político más amplio, no (Rocío Palomino Bonilla, grupo focal; José Luis Pérez Guadalupe, entrevista). La agenda fuerte pasa a ser el derecho de los territorios de comunidades indígenas y afrodescendientes (Rolando Pérez, entrevista).

## Elementos en común

Hay algunos elementos en común que se destacan en la observación preliminar de estos casos:

1) - Una intensa expresión reaccionaria frente a avances sociales que respondieron a los Derechos Humanos y a la búsqueda de la igualdad social (de clase, en la distribución de renta, de raza y etnia, de género).

2) - El género como elemento sobresaliente en la reacción: en Argentina, la legislación sobre la interrupción voluntaria del embarazo; en Colombia, la cuestión de la ideología de género en el acuerdo de Paz y el caso de las cartillas en perspectiva de género; en Brasil, la oposición a la noción de género como término transversal en los planos de educación pública, y debilitamiento de las políticas públicas para mujeres y LGBTQI+; en Perú, el tema del género en los Currículos y de la educación sexual en las escuelas. Pautas pro-vida y anti-género para “salvar a la familia tradicional” atraviesan toda la reacción.

3) - Una nítida matriz religiosa está presente en la reacción, apoyada por sectores conservadores no religiosos; lo religioso utilizado para legitimar el proyecto político y económico capitalista (base religiosa católica y evangélica, en una “unidad corporativa” u “oportunist”) cuya retórica usa el pánico moral basado en el miedo y el uso compulsorio de desinformación, especialmente *fake news*, un lenguaje que genera identificación popular con las pautas reaccionarias.

4) - Pautas pro-familia y anti-género desarrolladas por medio de dos fuentes: Educación y Derecho (Poder Judicial) – dos vías políticas para ocupar las sociedades.

5) - El modelo neoliberal como fundamento de la política económica, anclado en la noción del Estado mínimo para facilitar cualquier iniciativa que le de protagonismo al mercado con respecto a lo que deberían ser las políticas públicas.

6) - Crisis del modelo neoliberal en proceso ya hace algunos años, potencializada con la pandemia del Coronavirus de 2020.

### ELEMENTOS COMUNES

Intenso  
expansión  
reaccionario

01

02

el género  
como  
elemento

matriz  
religiosa

03

04

modelo  
neoliberal

Modelo  
neoliberal

05

06

crisis del  
modelo  
neoliberal

# La investigación FESUR

Con base en la observación de esta realidad, el FESUR se preocupa en reflexionar sobre cómo el avance de los fundamentalismos se manifiesta en América del Sur, a fin de evaluar sus propias prácticas y hacerlas más eficaces en la respuesta a este fenómeno social. Por este motivo, con la investigación se buscó realizar una descripción sistemática del patrón desarrollado por diferentes fundamentalismos en cuatro países de América del Sur (Argentina, Brasil, Colombia y Perú), para comprender, por medio de la descripción de casos específicos, las tendencias en este fenómeno en la región. Al mismo tiempo, se buscó identificar estrategias para responder de forma activa al fenómeno de los fundamentalismos en la región. Tales estrategias pueden ser compartidas entre OBFs e iglesias ligadas a la ACT Alianza. A partir de estos objetivos, la investigación siguió la siguiente hipótesis:

Existe un patrón de acción sistemático desarrollado por diferentes fundamentalismos, resultado de una estrategia que amenaza y busca controlar las democracias de los países suramericanos. Este patrón de acción afecta directamente el ejercicio de los defensores de derechos, desafía las respuestas construidas por las OBFs e iglesias vinculadas a la ACT Alianza y reduce el ambiente o el espacio propicio para la sociedad civil en la región.

En este sentido fue elaborada la siguiente trayectoria metodológica:

1. **Lectura y sistematización de bibliografía reciente y calificada** con respecto a la conceptualización de la noción de fundamentalismo, sus expresiones en América Latina, y el contexto sociopolítico en que el posible patrón de acción sistemático se realiza (la revisión bibliográfica se encuentra al final de este texto).

Entrevistas en profundidad (semiestructuradas), con especialistas nombrados/as por las organizaciones del FESUR en los países priorizados (personas académicas que realizan estudios relacionados al tema de fundamentalismos en las formas política, económica, de oposición al a justicia de género, ambientales y religiosas) realizadas individualmente, por medio de plataforma electrónica, para coleccionar contribuciones conceptuales y analíticas. Cada especialista fue cuestionado/a en un área específica relacionada con sus estudios e investigaciones sobre fundamentalismos: política, economía, género, medio ambiente, religión.

La lista de entrevistados de cada país con sus perfiles se encuentra al final de este texto. Fueron entrevistados/as 21 especialistas: cuatro (4) de Argentina, seis (6) de Brasil, seis (6) de Colombia y cinco (5) del Perú.

2. **Grupos focales y entrevistas grupales** con líderes y activistas (relacionados con las organizaciones de la ACT Alianza en los países priorizados y con los contactos y articulaciones de las organizaciones de la FESUR) para reunir contribuciones sobre experiencias, es decir, las tendencias de los fundamentalismos en la región, sus discursos y sus prácticas, e identificar prácticas sistemáticas que respondan por los procesos y estrategias de contraposición a los fundamentalismos. La reunión de dos horas de trabajo fue realizada en plataforma electrónica virtual, con la participación de seis a ocho personas (promedio mínimo para la realización de un grupo focal), líderes de la OBF e iglesias asociadas a la ACT Alianza, así como también personas interesadas/involucradas en el asunto, convocadas por organizaciones del FESUR en los países priorizados, a partir de sus propios contactos y articulaciones.

La lista de siete grupos focales de cada país y dos entrevistas grupales, con los perfiles de los/las participantes, se encuentra al final de este texto. Participaron 47 activistas en los nueve grupos.

3. **Seminarios de Investigación** con el Grupo de Investigación Comunicación y Religión, de la Sociedad Brasileña de Estudios Interdisciplinarios de la Comunicación (INTERCOM), a la que se in-

tegra el Grupo de Estudios Medios, Religión y Cultura (MIRE), bajo la coordinación de la investigadora responsable por este texto. Se realizaron dos seminarios virtuales de investigación – uno después del proceso de lectura de la bibliografía de referencia (con 54 participantes) y otro después de la realización de las entrevistas y grupos focales (con 8 participantes). Fueron espacios de articulación en los que la investigadora encargada, junto con especialistas en los estudios de la religión y de la cultura, ofrecieron aportes que orientaron la redacción de este texto.

4. **Seminario Internacional Fundamentalismos, Democracia y Derechos Humanos** realizado por FESUR, en su proceso de configuración, del 19 al 21 de agosto de 2020. Con la participación de 60 invitados de organizaciones vinculadas y afines a ACT América Latina y el Caribe y de los Estados Unidos, de Alemania y Suecia, para la presentación del informe de investigación e indicaciones con miras a afinar este texto, en particular, en cuanto a la profundización de las “Posibles estrategias de respuesta”.

La aplicación de esta metodología arrojó los resultados presentados en las tres partes que componen este texto. Las partes siguen los temas que componen los objetivos y la hipótesis del plan de trabajo de la investigación:

1. Los fundamentalismos como fenómeno religioso-político en América del Sur
2. Tendencias fundamentalistas en la región
3. Posibles estrategias de respuesta



## Los fundamentalismos como fenómeno religioso-político en América Latina

### 1.1 Un terreno fértil para el surgimiento de fundamentalismos

Los casos descritos en la introducción de este texto indican que América del Sur está frente a un fenómeno religioso-político, algo que Jürgen Habermas ya observaba al inicio de los años 2000 en los Estados Unidos y denomina “revitalización política de la religión”. Esto representa un desplazamiento de la idea iluminista moderna, de que la secularización privatizaría la religión, eliminándola decisivamente de la esfera pública (Habermas, 2007). Habermas denomina esta revitalización política de la religión como “post-secularización” (Habermas, Ratzinger, 2007), fenómeno en el cual las sociedades son caracterizadas por la constante presencia de la religión en la esfera pública, a pesar del proceso de modernización social y cultural que experimentaron. Este fenómeno es resultado de un discurso sobre lo sagrado que conserva el aspecto motivacional en sus contenidos religiosos y contribuye así a la manutención de la integración social, que se alcanza no solamente a través de la dimensión normativa del Estado constitucional democrático de derecho liberal.

Joanildo Burity (2016) trata esta dimensión desde la noción de “religión pública”. No significa solo que la religión, en la época contemporánea, “ocupa el espacio público”, proyectándose más allá de la frontera privada, a través de la experiencia personal y colectiva, las prácticas religiosas informales e institucionalizadas. El proceso va más allá: la religión se convierte en una acción colectiva, en el espacio público, como cultura y como discurso de valores. Por tanto, se convirtió en una religión pública.

A pesar de que la presencia católica en la política es una constante histórica en América Latina, la entrada del protestantismo pentecostal y neo-pentecostal, personas popularmente denominadas “evangélicas, en la política institucional

electoral en varios países, más intensamente a partir de los años 1980, que llamó la atención sobre este fenómeno, con énfasis en los grupos pentecostales. Esta presencia en la arena política ha sido, más recientemente, también en la política no institucional (activismo por pautas públicas) y ha allanado el camino para una participación significativa de líderes del protestantismo histórico.

**La Referencia a “personas evangélicas en América Latina en general abarca todas las personas cristianas no-católicas y ortodoxas en un solo grupo, cuando se tiene en cuenta la presencia de estos grupos religiosos en la esfera pública, especialmente con respecto al crecimiento numérico, a su presencia en política, a movimientos culturales. Sin embargo, la complejidad de los estudios sobre personas evangélicas en América Latina, producto de la multiplicidad de denominaciones que componen este campo religioso en la actualidad, condujo a estudiosos a elaborar tipologías, de todos los tipos, un proceso que se encuentra aún hoy en desarrollo. Las personas evangélicas son identificadas por medio de un sinnúmero de iglesias, a su vez agrupadas de forma sintética, como históricas (protestantes que se establecieron en el Continente en el siglo XIX) y pentecostales (establecidos en el Continente a partir de principios del siglo XX). En el grupo de pentecostales se encuentran los denominados “neo-pentecostales”, grupos relacionados a nuevos movimientos religiosos de finales del siglo XX, que se identifican por su predicación de la búsqueda de la prosperidad material, la cura divina y prácticas de exorcismo (ver Guadalupe, Grundberger, 2019). Cabe destacar un estudio del sociólogo brasileño Alexandre Brasil Fonseca que propone una nueva tipología basada en los discursos (formación teológica e ideológica) que generan afinidades que van más allá de las fronteras confesionales. En esta clasificación los evangélicos de Brasil podrían ser identificados como: Pentecostales, Independientes, Indefinidos, Reformados, Evangélicos, Misioneros, de Base, etc.**

La presencia de evangélicos/as en el espacio público en América Latina se remonta a varias décadas y la perspectiva ecuménica, progresista, que tuvo como referencias el Evangelio Social, o el Cristianismo Práctico y las semillas teológicas que darían origen a la Teología de la Liberación. Es de particular importancia el mo-

vimiento Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL), que combinaba la “teología bíblica de la redención a partir de una perspectiva histórica de llamado a la militancia activa en los movimientos sociales y políticos de liberación” (Míguez Bonino, 2003, p. 25-26).

Estas bases alimentaron a varias iglesias evangélicas y grupos ecuménicos, en sus múltiples proyectos de intervención social, incluido el diálogo con los católicos romanos. Sin embargo, fueron reprimidos por movimientos políticos conservadores dentro y fuera de las iglesias, algunos que tomaron la forma de dictaduras militares en varios países del continente. Muchos líderes católicos evangélicos y ecuménicos fueron arrestados, torturados, desaparecidos y asesinados como resultado de esta activa militancia cristiana.

A pesar de la grande represión de las dictaduras militares en la región y la extinción de varios de estos grupos ecuménicos, algunas organizaciones consiguieron sobrevivir y formaron una importante articulación en los años 1980 que retomó esta perspectiva, con la creación del Consejo Latino-Americano de Iglesias, de consejos nacionales y de iglesias de diversas organizaciones ecuménicas de servicio. Para la Iglesia Católica, este fue el tiempo de consolidación de la Teología de la Liberación y del florecimiento de las Comunidades Eclesiales de Base, y de las pastorales sociales, fruto de las Conferencias Episcopales, post-Vaticano II, de Medellín (1968) y Puebla (1979), con intensa promoción de la relación entre fe y política, y un amplio diálogo ecuménico.

Los años 1980 fueron también el momento de la explosión del neo-pentecostalismo en el continente, y su extenso número de denominaciones. En este contexto las personas evangélicas latino-americanas dejan la condición de minoría invisible para volverse una visibilidad publicitada a través de la estrecha relación entre medios masivos de comunicación y participación política.

Esta interacción más intensa de grupos evangélicos en el espacio público ocurre en el periodo de introducción de las políticas neoliberales en el Continente, con teologías que las corroboran. El éxito de las teologías de la “Prosperidad” y de la “Guerra Espiritual” puede ser explicado por cau-

sa de la integración de estas con la coyuntura de la sociedad neoliberal.

jaefrench

**Son base de las políticas neoliberales: apertura total al mercado mundial, sin restricciones (importaciones y exportaciones) y estímulo al consumo; inversiones en aparatos tecnológicos, especialmente en el campo de la informática; eliminación de la presencia del Estado en la economía, reduciendo al máximo el número de empresas estatales, favoreciendo la iniciativa privada en todos los segmentos sociales. (Ver Villagra, 2015).**

En la lógica de la exclusión, que es la lógica que pasa a caracterizar esta sociedad, se predica que los que desean ser incluidos pueden acceder a las promesas de la prosperidad material (“Vida de Bendición”), siendo fieles a Dios, material y espiritualmente. En este caso los vencedores de la gran competencia social por un espacio en el sistema serían los “escogidos de Dios”, y la acumulación de bienes materiales, interpretada como bendiciones para los “hijos del Rey” (o “Príncipes”). En la misma dirección, se predica que es necesario “destruir el mal” que impide que la sociedad alcance las bendiciones de la prosperidad, razón por la cual “los hijos del Rey” deben invocar todo el poder que les corresponde por derecho para establecer una guerra en contra de las “potestades del mal” representadas, según el imaginario evangélico, principalmente por la Iglesia Católica Romana, por las religiones de pueblos originarios y de tradición africana, por los movimientos feministas y LGBTQI+ (Guadalupe, Grundberger, 2019).

Una tercera forma teológica se relaciona con estas dos, a saber, la Teología del Dominio, también clasificada como “Reconstruccionismo”, una lógica construida por fundamentalistas en los Estados Unidos en los años 1970, es la búsqueda de la reconstrucción de la teocracia en la sociedad contemporánea, en el cumplimiento de la predestinación de los cristianos para que ocupen puestos de mando en el mundo (presidencias, ministerios, parlamentos, líderes de estados, provincias, municipios, cortes supremas, etc.) – la dominación religiosa cristiana – y de este modo, lograr incidir en la vida pública. Los reconstruccionistas asimilan la teología de la prosperidad y de la guerra espiritual en sus bases, con el apoyo al sistema económico y político neoliberal, con el ofrecimiento de fundamento religioso y una cosmología cristiana, procurando de este modo sustentar la conquista del poder por parte de líderes y lideresas religiosos/as evangélicos/as (Guadalupe, Grundberger, 2019).

La influencia de esta fuerza pentecostal en el campo religioso suramericano se concretizó, reforzándose de manera particular, por la influencia de los grupos de “avivamiento” o de “renovación carismática” en las iglesias históricas. La semejanza del pentecostalismo con estos grupos y movimientos los hizo conquistar espacios importantes en la práctica religiosa de las iglesias protestantes históricas ayudándolas a recuperar o a alcanzar algún tipo de crecimiento numérico, incluyendo la asimilación de las tres teologías predominantes descritas anteriormente. Para al-



gunas iglesias ecuménicas de doctrina progresista, este ajuste significó un retroceso en cuanto a su presencia en el espacio público (Cunha, 2012).

En este contexto la hegemonía católica en el continente también sufrió transformaciones. A pesar de continuar siendo hegemónica en términos numéricos, en cuanto a la distribución geográfica la Iglesia Católica Romana vive una caída en el número de fieles y una pérdida del espacio de influencia sociopolítica (Guadalupe, Grundberger, 2019).

Al mismo tiempo, desde el final de los años 1980 hasta los años 2000, se vivió un periodo de imposición de un conservadurismo de parte del Papa Juan Pablo II, quien atacó la Teología de la Liberación acusándola de ser un desvío marxista. Su sucesor, Benedicto XVI, el cardenal alemán Joseph Ratzinger, había sido su mano derecha en la imposición de esta ola conservadora en la Iglesia Católica; fue Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, responsable por varios procesos de censura contra teólogos de la liberación; estaría tan solo 8 años en el Papado (2005-2013). Sin embargo, este periodo fue suficiente para consolidar la ofensiva en contra de la Teología de la liberación latino-americana (Benedicto XVI, 2013). Las fuerzas de oposición al pontificado conciliador del Papa Francisco (2013 hasta el presente) en todos los continentes, especialmente en América Latina, se debe en buena medida a este legado conservador de pontificados pasados.

Por tratarse de un terreno fértil para las expresiones fundamentalistas en América del Sur, es importante, aún, retroceder en la historia y recuperar dos eventos que marcan profundamente la realidad sociopolítica y cultural de los países: el colonialismo de España y Portugal en el siglo XVI, y las dictaduras militares (Comissão Nacional da Verdade, Brasil <http://cnv.memoriasreveladas.gov.br/>). En este sentido es importante aclarar que la “democracia” no es la regla en América del Sur, mostrándose como intervalos en medio al predominio de gobiernos autoritarios. Esto es resultado de la estructura de sociedad establecida en América Latina, fundada en tres fuerzas impuestas por el colonialismo: el patriarcalismo, el latifundio y la esclavización, fuerzas concretizadas en la figura del hombre blanco, el terrateniente, y el racismo. El antropólogo brasileño Gilberto Freyre (2003) explica que la formación patriarcal en Brasil (y, por extensión, en América del Sur, pues se da el mismo tipo de colonización, la ibérica) se explica mejor por su estructura económica, su experiencia de cultura y su organización de la familia, unidad colonizadora. Los señores rurales eran, según Freyre, dueños de las tierras, dueños de los hombres, dueños de las mujeres. De esta forma se asentó una cultura basada en la solidez patriarcal: la estabilidad de los hombres blancos apoyada en las plantaciones de los latifundios y en los negros.

Estas fuerzas enmarcan las diferentes formaciones sociales suramericanas concretizándose en la estructura social, las ideologías y los comportamientos (Isabel del Pilar López Meza, grupo focal; Lyndon dos Santos, entrevista). Son las bases de los regímenes autoritarios anclados en el machismo, el racismo y el militarismo que se mueve como una sombra en la política de varios países. Estas bases marcan, en diversos momentos históricos, la realidad del Continente, y las tensiones que atraviesan la construcción democrática contemporánea, como en los casos descritos en este texto, lo que muestra como los derechos humanos no son experimentados de forma plena por las poblaciones.

Destacar esta estructura colonial autoritaria también es importante para que se comprendan los poderes paralelos y la violencia armada que marcan la vida del Continente. En este punto se cruzan la naturaleza criminal existente en las fuerzas de seguridad de los Estados, conflictos inter-étnicos y la “limpieza social” de poblaciones marginalizadas. Entre 1960 y 1980, el terrorismo de Estado de las dictaduras y el terrorismo de oposición fueron la principal característica de la violencia organizada. Con las transiciones democráticas a partir de los años 1980, la expectativa era que los gobiernos electos restauraran el estado de derecho. Sin embargo, después de varias décadas, la violencia que surge de una variedad de “actores armados” (milicias irregulares, mafias de narcotráfico, crimen organizado en las ciudades y en el campo, y fuerzas militares) continúa interfiriendo en la vida social y política de grande parte de la región. Los estudios apuntan hacia factores agravantes

de esta situación como: la impunidad concedida a los responsables por graves violaciones a los derechos humanos; el grande número de personas acostumbradas a la violencia durante largos periodos de conflicto interno; la fácil disponibilidad de armas; sistemas judiciales saturados y manipulados políticamente; y el hacinamiento en las prisiones (Manrique, 2006). Además, toda esta coyuntura en la que el Estado no garantiza derechos, especialmente para las poblaciones empobrecidas de las ciudades y del campo, y a las poblaciones tradicionales de indígenas y afrodescendientes, facilita las prácticas del populismo, el clientelismo y la corrupción a lo largo de todo el Continente.

En este punto, la investigación FESUR se sintoniza con la reflexión del proyecto *Género y Política en América Latina*, del Observatorio de Sexualidad y Política, del Fórum Global *Sexuality Policy Watch* (SPW) (2020). En los estudios de caso que realizó en América Latina, SPW recupera el término acuñado por la filósofa y teórica política estadounidense Wendy Brown, “dedemocratización”, para comprender este contexto en el que se dan los retrocesos en la realización de los derechos humanos (Brown, 2006; Brown, 2019). Brown identifica en sus estudios un proceso de dedemocratización en los Estados Unidos, una erosión gradual del tejido democrático desencadenada por la “guerra contra el terror” posterior al 11 de septiembre de 2001, y la creciente interferencia del conservadurismo religioso en las políticas públicas. La investigadora atribuye a la dedemocratización un efecto que resulta de la mezcla entre el neoliberalismo y la repolitización del campo religioso (la revitalización política de la religión, referida por Jürgen Habermas, y ya citada aquí en el texto).

En cuanto al neoliberalismo, Wendy Brown identifica un primer efecto de la “omnipresente” economía neoliberal del siglo XXI: reducir la política democrática a las leyes y las instituciones, y disminuir el margen de los derechos sociales a los derechos de propiedad y de voto. La investigadora considera que esto despoltiza la esfera pública y la vida social, pues corroe la autonomía política al descalificar la presencia y la participación de las personas en la vida política. Con esto, la racionalidad neoliberal enfatiza el individualismo y transforma a los ciudadanos en

consumidores y “emprendedores” de su supervivencia económica. Todo esto hace que la dimensión política de la vida en común se vuelva algo secundario, generando indiferencia. Al reducir al Estado a un simple gestor público, este sistema facilita y legitima formas de ejercicios de poder político que son antidemocráticos, que comienzan a adquirir aires neofascistas, que se alimentan del racismo, la xenofobia y el machismo. Los casos de Argentina, Brasil, Colombia y Perú descritos en este texto ilustran nítidamente esta realidad.

Con respecto a la repolitización conservadora del campo religioso, Wendy Brown la ve como un elemento que complementa este proceso, una vez que el conservadurismo religioso actúa disciplinando las subjetividades, haciendo que estas se sometan políticamente a la jerarquía y a la autoridad, creando ciudadanos obedientes, “patriotas”, lo cual facilita la imposición de lógicas autoritarias de ejercicio del poder. La investigadora también observa que el Estado neoliberal asume la lógica de una gobernanza pastoral, es decir, modela la autoridad del Estado según la autoridad de la Iglesia, estableciendo una relación pastoral entre el Estado y “su rebaño” y una preocupación con el poder estatal unificado, en vez de equilibrado o controlado. La combinación del neoliberalismo y la repolitización del campo religioso puede ser identificada en los países priorizados en la investigación. Es esto lo que está en la base de los fundamentalismos religioso-políticos en la región.

## 1.2 En búsqueda de una definición

El término “fundamentalismo no es nuevo y ha venido siendo resignificado de acuerdo a los contextos históricos distintos. Nace entre personas cristianas protestantes de los Estados Unidos, pero se populariza durante la revolución (islámica) iraní hacia finales de los años 1970. Esta sería calificada por analistas y medios de comunicación como “fundamentalista”, bajo la forma de una “religión tradicional militante” (Marsden, 1991). Años después, a comienzos del siglo XXI, su sentido popular es retomado cuando el término pasa a ser usado con intensidad en los medios informativos alrededor del mundo para referirse a los eventos de septiembre de 2001 en los Estados Unidos, los cuales clasificaron los eventos como acciones

violentas extremistas asumidas por grupos radicales islámicos. Fue así como se estableció una imagen negativa del Islam asociándolo casi automáticamente con el fundamentalismo. La popularización del término se hizo equivalente a radicalismo, extremismo.

Con la ascensión de grupos pentecostales conservadores y su presencia en la política a partir de los años 1980 en América Latina, el término “fundamentalismo” se retoma con fuerza en grupos progresistas religiosos y académicos que estudian la religión, así como también por parte de la izquierda política y analistas de medios informativos. Se recurre al término para clasificar posiciones autoritarias, de intolerancia, de intransigencia o fanatismo, de rechazar el diálogo, de negar la pluralidad, de reconstruir un orden moral y de idealizar el pasado, expresadas por algunos líderes del segmento pentecostal en el espacio público.

En este punto es importante darle una definición a la noción pues, como alertó uno de los participantes de los grupos focales realizados en la investigación, “el fundamentalismo puede acabar siendo todo y nada al mismo tiempo” (Dennis Smith, grupo focal). De ahí la importancia a concebir el “fundamentalismo” en plural, “pues esto responde mejor a los múltiples lugares de enunciación del fenómeno que se manifiesta en países suramericanos, sin perder de vista la matriz religiosa que lo alimenta” (Joanildo Burity, entrevista). De esta forma, la investigación busca distanciarse de los usos comunes de los medios y del sentido común con su connotación acusatoria y opositora; afirma, en lugar de esto, una perspectiva plural del concepto “fundamentalismo”, construida a partir de las transformaciones que la noción experimentó en varios contextos socio-históricos en los que tuvo uso.

Al emprender una extensa investigación para desarrollar su comprensión de la cultura, uno de los creadores de Estudios Culturales, Raymond Williams, utilizó la historia para asimilar el proceso de construcción del término y sus transformaciones. Enumeró los diferentes usos del término “cultura” en las más variadas disciplinas y sistemas de pensamiento. El resultado de esta investigación se difunde en una parte significativa de su obra y se ha convertido en un referente para los estudiosos de la cultura de diferentes campos de investigación.

Los estudios de Williams sobre el término “cultura” reafirman la comprensión de que los conceptos se construyen de acuerdo con el contexto socio-histórico (Williams, 1979). El autor señala los conceptos de sociedad, economía, cultura, como formulaciones históricas relativamente recientes.

“Sociedad” se entendía como compañerismo, asociación, “logro común”, antes de convertirse en la descripción de un sistema u orden general. “Economía”, del griego *oikonomia*, significaba la forma de administración de la casa, luego pasó a tener el significado de la administración de una comunidad, antes de convertirse en la descripción de un determinado sistema de producción, distribución e intercambio. La “cultura”, incluso antes de estas transiciones mencionadas, nació del verbo latino *colere*, relacionado con el crecimiento y cuidado de cultivos y animales y, por extensión, con el crecimiento y cuidado de las facultades humanas hasta que se entendiera como la forma de vida de un grupo social.

Los cambios en el término “cultura” se deben a la articulación con Filosofía e Historia. Se manifiestan con fuerza con la Ilustración, adquieren otra dimensión con el Romanticismo y adquieren nuevos contornos con el Marxismo. Surgen en nuevas perspectivas con las ciencias sociales.

Aquí, la investigación de FESUR toma este principio defendido por Raymond Williams y lo aplica al estudio de los fundamentalismos, afirmando la perspectiva plural construida a partir de las transformaciones que experimentó la noción en los diversos contextos sociohistóricos en los que se insertó.

### 1.2.1. Diversas transformaciones de un concepto

#### Origen Protestante

**Inicio del siglo XX:** El fundamentalismo surge entre teólogos conservadores calvinistas del Seminario Teológico de Princeton hacia finales de siglo XIX, y se amplió a principios del siglo XX, entre otros grupos protestantes de los Estados Unidos. Nace del evangelicalismo como fruto de los movimientos de avivamiento del siglo XVIII y XIX, y es clasificado como el molde de las características de la religión en el país (Marsden, 1991). Es un tiempo de fuertes cambios socioculturales y económicos, de avances científicos y procesos de modernización, de urbanización e industrialización, el evangelicalismo se divide en dos alas: la liberal, que asume el humanismo, lidera los cambios y establece el diálogo de la teología con las ciencias humanas y sociales, y el surgimiento de las ciencias bíblicas y de la teología liberal. La otra es el ala conservadora, que reacciona con fuerza frente a los cambios y frente a la relectura de la tradición.

**1910-1915:** Se publica una colección en 12 volúmenes titulada *“The fundamentals: a testimony to the truth”* [Los fundamentos: un testimonio de la verdad], que tuvo como editor al Reverendo Reuben Ancher Torrey. La colección presentaba textos de la Biblia, defendiendo su inerrancia, desconsiderando el contenido de la crítica a la modernidad, a la teología liberal, la filosofía moderna y el catolicismo romano. En esta perspectiva, el cristianismo evangélico es presentado como la religión verdadera y se ofrece una lista de dogmas y doctrinas que sustentan esta afirmación. Otros temas tratados son la arqueología y la ciencia. Cabe resaltar que su enfoque no es negacionista frente al discurso científico, sino que presenta sus críticas cuando estas afectan negativamente “los fundamentos”. La colección valoriza la ciencia pues a través de ella valida los hechos históricos de la Biblia (Marsden, 1991). Estos “fundamentos” representan, por lo tanto, una reacción en contra de los valores de la modernidad iluminista y humanista que colocarían en jaque la centralidad del Cristianismo en la cultura occidental, provocando el proceso de secularización. Una característica común de este posicionamiento religioso es la revelación divina “como principio estructurador de la organización de la sociedad en todas sus dimensiones” (Santos, 2014, p. 38). Basándose en la defensa del mito de la civilización cristiana occidental, corporificada en la cultura de los países protestantes dominantes, el fundamentalismo nacido de entre los evangélicos reivindica para sí el cristianismo verdadero, rechazando el diálogo ecuménico, al que considera una “relativización de la fe”.

**1920:** el término “fundamentalista” es registrado por primera vez, como identidad de este movimiento, según la historiadora Karen Armstrong, en una reunión de la *Northern Baptist Convention* [Convención Bautista del Norte], en 1920 donde el pastor Curtis Lee Laws clamó para que la identidad “fundamentalista” fuera atribuida –incluyéndose a sí mismo– a “alguien que esté dispuesto a recuperar territorios perdidos frente al Anticristo y ‘luchar por los fundamentos de la fe’” (Armstrong, 2009, p. 157).

**Años 1930:** es el límite histórico de las actividades del fundamentalismo originario, con militantes conservadores presentes en todas las denominaciones evangélicas. La radicalización hizo que muchos de estos militantes se desvincularan de las iglesias evangélicas históricas gracias a su adhesión al movimiento ecuménico (alrededor del principio de unidad en la diversidad) y sus organizaciones.

**Años 1960:** “fundamentalista” significaba “separatista” y ya no está relacionado a conservadores de iglesias históricas, e incluso de las pentecostales. La excepción era la Convención Bautista del Sur, que tenía un gran porcentaje de conservadores militantes, y era considerada “fundamentalista”, en especial por sus críticos (Marsden, 1991).

#### Internacionalización y politización

**Post-Segunda Guerra Mundial:** el fundamentalismo es resignificado, se internacionaliza y se expande por el globo a la par de la expansión del capitalismo estadounidense. El *“American way of*

life” se exporta al mundo. “A medida que el capitalismo se expande el fundamentalismo se amplía. El protestantismo latinoamericano penetra y se encuentra con la cultura colonialista y autoritaria de las dictaduras, adquiriendo un carácter más político, más allá de lo religioso” (Lyndon dos Santos, entrevista). En este momento, personas fundamentalistas se muestran como “personas contraculturales, en una batalla por la reconquista de América a través de los valores familiares y cristianos, supuestamente bajo ataque por parte del humanismo secular, la amenaza comunista, el feminismo y los gays (Karina Bellotti, Seminario de Investigación).

**En los años 1960 el fundamentalismo se contraponen a las luchas por derechos civiles y a las protestas en contra de la guerra de Vietnam, apoyadas por amplios sectores de personas evangélicas en Estados Unidos, y genera un cierto malestar con las relaciones entre fundamentalismo y extrema-derecha, lo cual tuvo implicaciones para ciertos teólogos alineados con el movimiento. Hasta el final de la década de 1960 el segmento fundamentalista de los Estados Unidos se mantenía políticamente desarticulado, estableciendo vínculos con la política cuando se coincidía alrededor de discursos anticomunistas y patriotismo.**

**Años 1970:** Se da inicio a un proceso de recuperación del “evangelicalismo” como factor de unidad y transición. El término “fundamentalismo adquiere un nuevo significado. Los herederos del fundamentalismo de principios de siglo XX, figuras de renombre como los pastores Jerry Falwell, Tim Lahaye y Pat Robertson, a cuya disposición estaban vastos recursos financieros y acceso a la radio y a la televisión, se organizan para retomar a “América para Jesús”. Es la era de los tele-evangelistas, que cuentan con amplia difusión en América latina, fenómeno competentemente desarrollado en la clásica obra “La iglesia electrónica y su impacto en América Latina”, del teólogo católico Hugo Assmann (1968), como resultado de investigación promovida por la Asociación Mundial para las Comunicaciones Cristianas, América Latina y el Caribe (WACC/ALC, por su sigla en inglés). Es un tiempo de mayor activismo político, con acercamientos al Partido Republicano, la formación de grupos de presión, lobbies, articulaciones como la “Moral Majority” [Mayoría Moral].

### **Moral Majority [Mayoría Moral]**

**La nueva derecha cristiana, liderada por Jerry Falwell, alrededor de pautas pro-vida y pro-familia – es decir, en contra del aborto (legalizado en los Estados Unidos en 1973), a favor de la reglamentación de los medios, con indicaciones de clasificación por edades, en contra de las conquistas a favor de los derechos civiles de mujeres y personas LGBTQI+. Un nombre que resalta en esta “reforma del fundamentalismo” es el del pastor Bautista Billy Graham, con las cruzadas evangelísticas de la Alianza Evangélica que él fundó, actuando en la lucha en contra del comunismo en el período de guerra fría. La Mayoría Moral se transformó en una gran fuerza política en los Estados Unidos y tenía como principales banderas: La defensa de los “valores de la familia” (lo que incluía la oposición al aborto en cualquier caso, el combate a la expansión de los derechos de personas homosexuales, y también a la restricción de la pornografía); el retorno a la práctica de las oraciones y la enseñanza del creacionismo en las escuelas públicas; el combate a la diseminación del comunismo, juntamente con una defensa patriótica asidua del capitalismo y del “modo de vida” americano; una posición extremadamente crítica frente a las políticas de bienestar social; la defensa de una postura pro-Israel por parte del gobierno norteamericano; entre otras (Rocha, 2020). La Mayoría Moral entró fortalecida en los años 1980, pero fue en 1990 que adquirió un mayor espacio con la presidencia del republicano Ronald Reagan. Líderes fundamentalistas fueron nombrados para cargos importantes (Rocha, 2020). Esta ocupación del Partido Republicano permitió el acceso al poder por parte de fundamentalistas cada vez que el partido asumía el mayor lugar del Estado. La fuerza fundamentalista es retomada en los años Bush (padre e hijo) y en el presente con el gobierno de Donald Trump, considerado como de extrema-derecha.**

### **La Nueva Derecha Cristiana**

**Años 1970:** el término “fundamentalismo” pasa a ser asociado a ‘estrechez’, ‘oscurantismo’ y ‘sectarismo’. La diseminación de esta comprensión tuvo la contribución del biblista de la Universidad de Oxford, James Barr, en la obra *Fundamentalismo*, de 1977, una explícita obra de oposición

(Alejandro Ribas, entrevista). En estos tiempos, el concepto comienza a ser utilizado, también, de forma análoga, a otras religiones como el Judaísmo y el Islam. Una de las características comunes de esta ampliación de la utilización del término para referirse a otras religiones es el anti-modernismo. Ampliado a partir de otros análisis, se entiende como la reacción frente a una percepción de amenaza o crisis, la dramatización y la mitologización de enemigos de la fe, el idealismo religioso, la infalibilidad de las escrituras, el extremismo, el proselitismo (Ainz, 2011). El politólogo Gilles Kepel denomina este proceso como “Revancha de Dios”, una dirección opuesta a la secularización del mundo que, a partir de la década de 1970, “pasó a andar en reversa” (Kepel, 1991).

### Las corrientes contemporáneas del fundamentalismo en los Estados Unidos.

**Reformismo:** Orientado por Francis Schaeffer, propuso que las transformaciones se darían en el ámbito de la cultura y en el apoyo político a la elección de candidatos/as comprometidos/as con las causas cristianas, que producirían leyes coherentes con ellas.

**Reconstruccionismo:** orientado por Gary North, que se orienta por la idea de ocupar la política partidaria, aunque no cree que esto sea suficiente. Defiende la dominación y no la oposición a instituciones seculares, para la cristianización de la sociedad. De ahí la propuesta de

## LAS CORRIENTES CONTEMPORÁNEAS DE FUNDAMENTALISMO EN LOS ESTADOS UNIDOS



actuación “desde abajo”, desde la cultura, desde la base de la vida social. Para los reconstruccionistas la educación es uno de los principales campos de batalla por corazones y mentes para transformaciones a largo plazo (Silveira, 2017).

**Ambas corrientes tuvieron un papel importante en la Mayoría Moral, la Nueva Derecha Cristiana de los Estados Unidos, pero fue el reconstruccionismo, la forma teológica más influyente en la política, por medio de la Teología del Dominio, ya descrita en este texto. El reformismo de Francis Schaeffer actúa en otra dirección: en vez de invertir en la política partidaria o en las clásicas cruzadas evangelísticas, Francis Schaeffer, un joven pastor, se dedica a trabajar con la juventud. Como misionero presbiteriano en Suiza, crea en 1955, en los Alpes, L'Abri [fr. "el abrigo"], una fraternidad internacional para la formación de jóvenes. Proponía que las personas cristianas entraran en una "guerra cultural" y utilizaran las instituciones culturales de la sociedad a fin de transformarlas. De ahí que pasara a estimular la producción cultural, en especial películas de corte religioso, confrontando el humanismo, el cual le causaba odio y relacionaba al aborto. El discurso de Schaeffer sirvió de base para varios movimientos "pro-vida" (Williams, 2010; Alencar, 2018).**

### El sesgo fundamentalista católico-romano

Los movimientos fundamentalistas de los Estados Unidos durante décadas ya actuaba en oposición a los movimientos feminista y LGBTQI+. Sin embargo, en América del Sur, esta cuestión une religión y política a través de la intervención del catolicismo. El proceso nasce en los años 1990, en el Vaticano, bajo el papa Juan Pablo II, hasta llegar a la elaboración del “Lexicon – Termini ambigui e discussi su familia, vita e questioni etiche” [Lexicón – Términos ambiguos y discutidos sobre familia, vida y cuestiones éticas], en 2003, por el Pontificio Consejo de la Familia, delimitando la comprensión de la iglesia sobre el sexo, el género y la sexualidad. Es en este momento que comienza a ser gestada la estrategia de reacción de la Iglesia Católica frente a los derechos de género, potencializados por la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, promovida por la UNO, en Pequín (China, 1995), con el tema “Acción para la Igualdad, el Desarrollo y la Paz”. Esta estrategia entra en América Latina en los años 2010 por medio de la noción de la ideología de género” y resulta bastante atracti-

va para los fundamentalismos evangélicos. Estos pasan a dar mayor visibilidad a la lucha en contra de la “ideología de género” en apoyo a los católicos (“unidad corporativa”) y terminan liderando procesos con la anuencia de líderes católicos, resguardándose en su imagen pública.

### Ideología de género

**Término de ataque a la búsqueda de derechos de género, que nace en el contexto de la Iglesia Católica Romana, bajo el pontificado de Juan Pablo II, en especial con la elaboración del “Lexicon – Termini ambigui e discussi su familia, vita e questioni etiche” [Lexicón – Términos ambiguos y discutidos sobre familia, vida y cuestiones éticas], en 2003, por el Pontificio Consejo de la Familia, delimitando la comprensión de iglesia sobre sexo, género y sexualidad.**

**El discurso estaba elaborado desde 2003, con Juan Pablo II, pero la ofensiva católica solo se explicitó a partir de 2008, con el papa Benedicto XVI, cuando, días antes de Navidad, hizo un pronunciamiento afirmando: “salvar a la humanidad del comportamiento homosexual o transexual es tan importante como salvar los bosques de la deforestación”. En este discurso, Benedicto XVI introdujo la idea de “género” como “teoría falsa”, popularizada posteriormente como “ideología”, en el sentido peyorativo del término (Benedicto XVI, 2012).**

A partir de este discurso, líderes católicos alineados con esta posición, pasaron a diseminar el término “ideología de género”, asumiendo el significado peyorativo del término “ideología” como un pensamiento engañoso, falso. Según esta concepción, la “ideología de género sería concretizada en la enseñanza (vía escolar y por redes digitales) buscando influir, especialmente a los/las niños/as y adolescentes, sobre sus opciones y sus preferencias sexuales, siendo estimulados a asumir, sobre todo, la homosexualidad, y la práctica del aborto.

Varios estudios denominan como “neo-integrismo” este movimiento que emerge en la Iglesia Católica en las dos décadas del siglo XXI (Ramírez, 2020). El término “neo” es utilizado por la comprensión de que hay características estructurales semejantes a las de los grupos católicos integralistas de España, a finales del siglo XIX e inicio del siglo XX (el mismo período de emergencia del fundamentalismo entre pro-

testantes en los Estados Unidos. Estos grupos reivindicaron el lugar central de la tradición de la iglesia tanto en las prácticas de su comunidad de fe como en la vida social e institucional. Se buscaba una refundación de la sociedad sobre las bases católicas. Este movimiento fue determinante para el proyecto de nación del General Francisco Franco y la imposición del régimen totalitario del franquismo. En este sentido, el integrismo católico era una mediación cultural y política entre la revelación religiosa y sus aplicaciones históricas y sociales (Ramírez, 2020).

Estos estudios establecen el Concilio Vaticano II como el marco del resurgimiento del integrismo, como una reacción de los grupos opositores a las reformas y la “modernización” de la Iglesia Católica a partir del cónclave. Se considera que los neo-integristas se aproximan del calvinismo en su forma de entender la dimensión económica de la sociedad y el modo como la producción económica y la vida moral se pueden interseccionar por medio de la ética cristiana (Ramírez, 2020).

Para los estudiosos del tema, el Opus Dei, el papa Juan Pablo II y su sucesor Benedicto XVI serían expresiones de este neo-integrismo. La oposición al pontificado de Francisco, ya mencionada en este texto, refleja la fuerza de este movimiento al interior del catolicismo en todo el mundo. Es una búsqueda por retomar el poder religioso-político y simbólico de la Iglesia Católica, poder debilitado por el pluralismo religioso y por las transformaciones sociopolíticas de movimientos seculares, en especial, aquellos que alcanzan derechos de las minorías sociales (mujeres, LGBTQI+, poblaciones negras e indígenas). Son posturas muy cercanas a los fundamentalismos en la forma como son concebidos por esta investigación FESUR, por tanto, son entendidas aquí como una de sus expresiones.

#### 1.2.2 Un intento de definición

La dimensión política que estas características del fundamentalismo asumen a partir de los años 1970, más allá de lo religioso, pero manteniéndolo en sus bases, hace emerger la comprensión de que el fundamentalismo es la búsqueda del Estado ético-religioso, con el restablecimiento de la ley de Dios. A partir de lo político, estudiosos de diferentes áreas de las

Humanidades pasan a observar que el fundamentalismo adquiere expresiones en la economía (en especial con el neoliberalismo como “fin de la Historia”) y en la cultura (en especial con el nacionalismo, el rechazo a inmigrantes y las reacciones de estos (Ainz, 2011).

En este punto, esta investigación recurre a la socióloga Alexandra Ainz (2011), p. 165) que considera que “el fundamentalismo consiste en formas muy concretas, primero, de interpretar la realidad [cosmovisión] y después, de actuar en función de esta interpretación”. Para esta investigadora, la interpretación de la realidad se da a partir de una matriz religiosa y la acción está vinculada a la dimensión política, siendo ambas confluyentes y mutuamente condicionadas.

Como puede verse en esta reconstitución de las transformaciones vividas por el término desde principios del siglo 20, los movimientos y grupos fundamentalistas no son estáticos, sino que se reinventan continuamente a partir de las demandas de cada momento socio-histórico. La dimensión religiosa se mantiene con los cimientos de la fe, basada en las Sagradas Escrituras, de la que brota un modelo de sociedad perfecta, superior a cualquier otro inventado por seres humanos. La dimensión política es la concretización, la aplicación de la matriz religiosa, a la vida social, económica, cultural. Esta aplicación puede ocurrir, según Alexandra Ainz, desde el proselitismo más pacifista hasta actos de violencia física. En este proceso, hay una racionalidad fundamentalista que mezcla los fines a alcanzar (el estado ético-religioso) y los valores a defender (resultantes de los fundamentos de la fe), llevando a los fundamentalistas a recurrir a principios y leyes seculares (como los Derechos Humanos o Estado Laico) para justificar sus demandas, que en ocasiones adquieren un carácter estratégicamente laico (Rogério Junqueira, entrevista).

Es así que los fundamentalismos siempre se presentan como una alternativa, como una forma de resistencia a las circunstancias o contextos. Por tanto, estas expresiones son reaccionarias, basadas en sentimientos y miedos producidos por cambios sociales que chocan con determinados valores religiosos. En este punto, conviene señalar que los fundamentalismos se alimentan del miedo. “Los seres humanos tienen miedo a la libertad, están apegados a los que controlan, a los que borran los miedos (cf. Eric Fromm). Buscamos exorcizar la culpa y al mismo tiempo buscamos el poder para dominarla” (Olga Consuelo Vélez, entrevista). “Está relacionado con el sentimiento de impotencia: el ser humano se siente impotente para realizar proyectos de vida. Hay otros componentes como crear la imagen de un enemigo, de una amenaza. La única forma es representar la posibilidad de salvación (matriz religiosa), la lucha del bien contra el mal ” (Carlos Angaritta, entrevista).

La tensión conceptual alrededor del fundamentalismo produjo en ciertos círculos académicos el término “neo-fundamentalismo”, entendiendo que los fenómenos contemporáneos van más allá de lo que se denomina “fundamentalismo histórico” (Andrea Silveira, Rolando Pérez, entrevista); mientras que en otros círculos se verifica el rechazo al uso del término, al comprender que lo que sucede en la contemporaneidad, en términos de: radicalización del espacio público, posturas de intolerancia, rechazo al diálogo, reconstrucción del orden moral e idealización de lo que existió en el pasado, politización del dogmatismo religioso, extremismo religioso y fanatismo, no sería fundamentalismo, tal como la noción se construyó en su origen. Estos substituyen el término por “conservadurismo político-religioso” y “reaccionarismo” (Joanildo Burity, Rogério Silveira, William Beltrán, entrevista; Sonia Correia, grupo focal).

Este registro de la investigación FESUR no pretende agotar esta temática pues, como se ha visto, el término “fundamentalismo” es un concepto que está en continua reconstrucción frente a las transformaciones socio-históricas. Como síntesis teórica, la investigación asume el término “fundamentalismo” en plural, para comprender las expresiones político-religiosas que se manifiestan en contravía de la democracia y de los derechos humanos. **Los Fundamentalismos (por lo tanto, en plural), son aquí comprendidos como una visión de mundo, una interpretación de la realidad, de matriz religiosa, combinada con acciones políticas resultantes de ella, que debilitan los procesos democráticos y de los derechos sexuales, reproductivos y de las comunidades tradicionales, políticas de valorización de la pluralidad, en medio de un condicionamiento mutuo. No son homo-**



Wavebreakmedia - elementsenvato

**géneos, son diversificados, formados por diferentes grupos que tienen en común enemigos que combatir con acciones distintas en el espacio público. Es por esto que el carácter estructural de los fundamentalismos es el oposicionismo.** “En todo y cualquier contexto, el fundamentalismo comienza a adquirir forma cuando los miembros de movimientos ya conservadores y tradicionales se sienten amenazados” (Marty, 1992).

Es importante demarcar, con base en lo anterior, que “conservadurismo”, “integrista” y “tradicionalismo” son características de los fundamentalismos, es decir, se manifiestan en ellos y no son sus sinónimos (Ainz, 2011). Asimismo, los conceptos de populismo, liderazgo carismático y mesianismo no son sinónimos de fundamentalismo. Los fundamentalistas pueden ser conservadores, integristas, tradicionalistas, populistas, carismáticos y mesiánicos, pero estos serían rasgos adicionales a ciertas prácticas fundamentalistas y no su sinónimo.

Los fundamentalismos tampoco deben ser considerados como fenómenos que no tienen las dimensiones religiosas y políticas mutuamente condicionadas, y movimientos y grupos que no tienen una lógica fundamentalista activada en la defensa de sus ideales (Ainz, 2011). Por tanto, a la hora de afirmar el fundamentalismo en plural y relacionarlo con la economía, la cultura u otras dimensiones sociopolíticas, es necesario aplicar estos criterios.

Esta noción sistematiza lo que los expertos entrevistados y los participantes en los seminarios de investigación indicaron para la elaboración de este texto, y responde al desafío de superar la noción de que “todo es fundamentalismo resultando en nada”. Sobre la base de esta evaluación, puede ser más correcto aplicar a ciertos fenómenos sociopolíticos, económicos y culturales no fundamentalistas los términos “pensamiento único”, “intolerancia”, “radicalismo”, “extremismo”, “fanatismo”.

## 2 Tendencias fundamentalistas en la región

Es en el seno religioso católico y evangélico que los nuevos fundamentalismos se expresan en los años 2000 en América del Sur. Lo que se observa en la región son nuevas formas de fundamentalismo, nuevos protagonismos, que buscan una resacralización de la sociedad por parte del político (José Luis Guadalupe, entrevista). Hay el fortalecimiento de la articulación entre líderes políticos evangélicos, líderes de medios evangélicos, líderes católicos y políticos no religiosos, empresarios y ruralistas, formando un conglomerado de líderes que componen una estructura de reverberación de pautas conservadoras, con un amplio apoyo del electorado. En este marco, la conceptualización de los fundamentalismos es transformada frente a las expresiones observadas a continuación.

## 2.1 Fundamentalismos contextualizados

En América Latina, “los fundamentalismos tienen resonancia entre los estratos populares. Las periferias del continente están entre la acción de cuatro grupos: iglesias evangélicas, la Iglesia Católica, movimientos populares/ONGs y el narcotráfico, una vez que impera la ausencia de intervención por parte de los Estados. No es posible hablar de fundamentalismos en América Latina sin tener en cuenta estos elementos (Néstor Oscar Míguez, entrevista). Esto se relaciona con el hecho de que los pentecostales, protagonistas de este proceso, “nunca fueron fundamentalistas, en el sentido de lectura literal, sino que son una forma ad hoc de interpretar el texto bíblico, están profundamente alejados del texto bíblico. Actúan por conveniencia para seleccionar aspectos del texto bíblico para justificar lo que defienden, espiritualizarlos e ignorar a los demás” (Joanildo Burity, entrevista).

Los movimientos fundamentalistas propagan temas valiosos para los sectores populares como “la protección a la familia” y el “espíritu emprendedor para no depender de jefes”, por ejemplo. Para comprender el avance de los fundamentalismos en América Latina, es necesario tener en cuenta el éxito del discurso que alcanza demandas/expectativas de los sectores populares. Por otro lado, el pentecostalismo no alcanza solamente a los pobres sin formación. Hay un pentecostalismo y un neo-pentecostalismo de clase media, cuyo discurso apela para todo aquello que es fundamental para la persona (necesidades y deseos, búsqueda de felicidad, por ejemplo) (Andrea Silveira, entrevista).

En los discursos fundamentalistas en América Latina, “ciertos ‘fundamentos’ son escogidos para la persuasión del público, de modo que se establezcan fronteras y se pueda, así, luchar en contra de ‘enemigos’, lo que siempre resulta como un movimiento polarizador y separatista, que niega el diálogo y establece un pensamiento único que orienta acciones. La lectura bíblica no es literal, pero es una lectura realizada en función de un dogmatismo pre-existente” (Néstor Oscar Míguez, entrevista).

En este discurso, se identifica un rechazo a ciertas teorías científicas y adopción de otras, cierta perspectiva moral que tiene en cuenta una única moral social bíblica, que implica cierto modelo de familia tradicional heterosexual, que concibe a la mujer bajo sumisión para el hombre. Por esta razón, la censura y estigmatización explícita de toda expresión/identidad sexual LGBTQI+ y de toda expresión sexual distinta del matrimonio entre hombre y mujer. La condena de la legalización del aborto y la eutanasia está en este entendimiento, bajo la lógica de que solo Dios puede dar y quitar la vida. A todo esto, se le agregan las conductas morales evangélicas – no fumar, no beber, rechazar fiestas, bares, rumbas (William Beltrán, entrevistas).

Más allá de la manifestación de estas expresiones fundamentalistas en los poderes ejecutivo y legislativo, un elemento nuevo es el alcance del poder judicial (camino descubierto por los movimientos que buscan bloquear o impedir derechos, con el apoyo de jueces y autoridades judiciales que están vinculadas o son simpatizantes de grupos religiosos y/o movimientos reaccionarios).

Activistas religiosos/as, tanto católicos/as como evangélicos/as, han buscado instruir legisladores, judicializar la cuestión de la anticoncepción, de la ampliación de derechos LGBTQI+ y de comunidades tradicionales (en este último caso, en alianza con ruralistas y mineras) y fomentar la “objeción de conciencia”. Se busca, de esta forma, instigar a que los fieles calificados ocupen funciones en el Estado como políticos, funcionarios públicos, procuradores y jueces, para defender así sus creencias “por la vida” en el desempeño de sus funciones (Vaggione, 2012). Hay ejemplos de esto, como se ha relatado, en Argentina, Brasil, Colombia y Perú.

Esta objeción de conciencia es estimulada también en médicos/as, enfermeros/as y todos los/las funcionarios/as que actúan en procedimiento de interrupción de embarazo, y a oficiales que tratan con la celebración de uniones civiles, matrimonio entre personas del mismo sexo, o casos de adopción de niños/as por parejas homoparentales. Vaggione (2012) afirma que estas son formas nítidas de debilitamiento de la democracia que hacen uso de los mismos canales del sistema democrático.

### 2.1.1 La reacción sobre los derechos sexuales y reproductivos

Los avances en políticas públicas y leyes conquistadas en América del Sur, a partir de los años 1980 (periodo de redemocratización en varios países del Continente, hacia el fin de las dictaduras), referentes a los derechos de las mujeres, en especial, los derechos sexuales y reproductivos, y de las personas LGBTQI+, provocaron reacciones de grupos religiosos y sectores políticos conservadores en los diferentes países de la región, como relatado en los casos expuestos en la introducción de este texto. Esta reacción se configura más intensamente después de la potencialización de la demanda por derechos de género promovida por la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, promovida por la ONU, en Pequín (China 1995) con el tema “Acción para la Igualdad, el Desarrollo y la Paz”.

Estas reacciones se configuraron en oposición a las políticas relacionadas con los derechos de género, particularmente aquellas relacionadas al aborto y a la diversidad sexual. La negación de derechos a las mujeres y a la población LGBTQI+ es algo antiguo como fenómeno, pero la novedad está en la necesidad de reacción frente a acciones de gran alcance y en las estrategias, con una guerra discursiva y el surgimiento de los grupos denominados “pro-vida” (inventariados por el Observatorio de Sexualidad y Política en: Campana, 2020).

Esta guerra discursiva se funda en la noción de masculinidad y feminidad tomada de una lectura literal de la Biblia, que construye la concepción de tareas propias de hombres y de mujeres. Los fundamentalismos en todos los lugares del mundo, condenan toda la expresión sexual que esté fuera de esto que denominan el “marco establecido por Dios”. Por esto hay una censura explícita y la estigmatización de toda identidad sexual LGBTQI+ y de toda expresión sexual que no sea heterosexual o que no provenga del matrimonio entre hombre y mujer. La condena de la legalización del aborto está en esta comprensión, bajo la lógica de que solo Dios puede dar y quitar la vida, negando a las mujeres el derecho de decidir sobre su cuerpo. La reprobación de la eutanasia también se da bajo esta misma lógica (William Beltrán, entrevista).

Se disemina, como estrategia, el término “ideología de género”, un metadiscurso construido con el objetivo de generar lo abyecto, producir rechazo, pánico moral. Alrededor de él, por vías políticas, se percibe la matriz religiosa actuando en el tema de la educación sexual que causaría “perversión de los niños”, “¡vamos a salvar a nuestros niños!”. Junto a estas ideas está la naturalización del ideal de familia y del género masculino y femenino patriarcalizados. Las personas pasan a ocupar las calles, convocadas por grupos “pro-vida” (inventariados por el Observatorio de Sexualidad y Política en Campana, 2020), en contra de proyectos de ley que legalizan parcial o integralmente el aborto, la educación sexual en las escuelas y la noción de género en la educación en general y en políticas públicas. Se producen buenos materiales para su distribución en el colegio público con referencias a psicoanalistas (William Beltrán, entrevista).

Hay casos en la región en los que los gobiernos respondieron a las demandas de estos movimientos, como relatado en la introducción de este texto. Con esto se vive un clima político en América del Sur, en el cual los movimientos religioso-políticos no solo tienen mayor fuerza y presencia política, sino que también los líderes políticos que comparten sus ideas están ocupando los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, implementando acciones para que las expectativas de estos proyectos reaccionarios sean atendidas.

Un ejemplo destacado es el de Brasil. El actual presidente Jair Bolsonaro en su discurso de posesión prometió “combatir la ideología de género, preservando nuestros valores”. Una de sus primeras medidas al asumir el cargo, fue extinguir los comités de género, diversidad e inclusión, en junio de 2020 el gobierno nombró para la secretaría de Atención Primera del Ministerio de Salud un médico ligado al movimiento “pro-vida”.

## 2.1.2 El discurso “pro-familia” como un proyecto económico-político

El tema de la defensa de la familia tradicional heterosexual se revela como la “punta del iceberg” de todo un proyecto económico-político más amplio: mantener las cosas como están, el *statu quo*, el orden patriarcal. La cuestión de género es clave para los fundamentalismos porque está conectada con diferentes áreas estructurantes de la vida y del saber: sexualidad, salud, economía, cultura. El discurso pro-familia y anti-género está marcado por la idea de naturalización de un supuesto modelo de familia (papá, mamá e hijos) y de la naturalización del género (papeles sociales de mujer y hombre, y la hétero-normatividad). Cuando se habla de familia desde el punto de vista moral se remite al elemento de la producción privada, la destrucción de las políticas públicas de bienestar social y de una concepción amplia y democrática de derechos. La familia, en la concepción colonial patriarcal, tiene responsabilidad de procrear, de cuidar de los enfermos, los ancianos, los niños, y, con base en esta cultura, son las mujeres quienes ejercen la reproducción y este cuidado (Rogerio Junqueira y Sandra Quintela, entrevistas).

De acuerdo con esta lógica, la familia actúa como red de protección, repositorio de disciplina y estructura de autoridad (Brown, 2019). La familia es considerada una fuerte barrera para los excesos de democracia y de reivindicaciones de minorías sociales. De esta forma, queda claro que uno de los focos de estos fundamentalismos es la destrucción de cualquier cosa que haga alusión a la justicia social.

Wendy Brown clasifica esta moralidad como resentida, reveladora de frustraciones y del intento por retomar lo que un día estuvo en vigencia pautado por la clave de la religiosidad. Es un resentimiento blanco y masculino, de individuos y grupos que se sienten debilitados por elementos producidos por la democracia, por la ascensión de la visibilidad de mujeres y de LGBTQI+ en las acciones por los derechos de género, por ser confrontados cuando exponen posiciones machistas, homofóbicas o racistas. Este resentimiento se manifiesta en el rechazo, a veces odio, en relación con asociaciones y organizaciones sociales (partidos políticos, sindicatos, movimientos, ONGs) que buscan la igualdad, el respeto a las diferencias y el derecho de las minorías sociales, y se manifiesta en líderes que se destacan en acciones de esta naturaleza. El apoyo de estos individuos y grupos resentidos a los fundamentalismos político-religiosos inaugura una cultura antidemocrática, en contra de posturas y espacios de igualdad, y se revela como un intento de hacer que las mujeres vuelvan a la cocina, que los indígenas y negros para la condición de esclavos, y las personas LBTIQ+, para la reclusión o el anonimato.

Es por esto que los discursos pro-familia y antigénero, observados en los casos que motivaron esta investigación, actúan por medio de dos frentes: la Educación y el Derecho (judiciario). Ambas están fuertemente relacionadas con la visión fundamentalista, en la medida en que se configura como la adhesión irrestricta a un modelo único – a una idea única – aplicada a cualquier lugar del mundo, a cualquier religión y cultura por el mundo. “La experiencia más exitosa fue Chile, en 1973, con el golpe militar y una imposición de modelo neoliberal: Estado mínimo para facilitar cualquier iniciativa para que el mercado protagonizara políticas públicas. El Estado se retira de las políticas sociales para que el mercado entre y las atienda” (Sandra Quintanela, entrevista).

La presencia del mercado en la estructuración de la vida social (y ya no en la religión o el Estado) generó un fenómeno no condicionado por la religión, pero fundamentalmente religioso. Como reflexiona Walter Benjamin (2015), el capitalismo puede ser visto como una religión cultural, en la que el utilitarismo (inversiones, especulaciones, operaciones financieras, maniobras de becas, compra y venta de mercancías) se vuelve un culto religioso de duración permanente. La conocida Teología de la Prosperidad, y sus derivados, son la traducción teológica de esta religión (Lyndon dos Santos, entrevista).

Sin embargo, en las últimas décadas, el discurso neoliberal y del Estado mínimo ha demostrado señales de fracaso, sujetándose a críticas y resistencias y haciéndose de difícil aceptación en cuanto

a la atención a los derechos humanos básicos de la vida humana y de la sustentabilidad del planeta. Hay insistentes caídas de inversiones, quiebras de empresas, aumento en el desempleo, lo cual aumenta la pobreza y desigualdades, y disminuye la capacidad de consumo. Emerge el apelo a la defensa de la familia para hacer que el discurso neoliberal y sus prácticas sean más digeribles. En la defensa de la familia está envuelta la idea de la producción privada – la familia es quien se encarga de la educación de los hijos, de los ancianos y enfermos, quien provee para la supervivencia, lo que connota la irrelevancia de las políticas públicas de la educación, la salud, los derechos laborales (Sandra Quintela, entrevista). En este sentido se observa como un proyecto político económico que moldea subjetividades, en un escenario de crisis del sistema centrado en el capital, anclado en su ideología del espíritu emprendedor individual combinada con moralidad pro-familia, y con el resentimiento anti-derechos de mujeres y de personas LGBTQI+ y negras.

### 2.3.1 Pánico moral y permanente choque con los enemigos

La construcción de estas bases y la adhesión a ellas son conquistadas por medio del pánico moral, de la retórica del miedo para generar inseguridad y promover afectos. El pánico moral es un fenómeno que emerge en situaciones en las que las sociedades reaccionan a determinadas circunstancias y a identidades sociales que presumen representar alguna forma de peligro. Son la forma como los medios, la opinión pública y los agentes de control social reaccionan a determinadas rupturas de patrones normativos y, al sentirse amenazados, tienden a concordar que “algo debería hacerse” con respecto a estas circunstancias y estas identidades sociales amenazadoras. El pánico moral queda plenamente caracterizado cuando la preocupación aumenta en desproporción al peligro real y general (Miskolci, 2007).



jaefrench

En el contexto de los cuatro países observados en esta investigación, se desarrolló un pánico moral alrededor de la “defensa de la familia” y de los hijos de las familias, como núcleos de la sociedad que estarían en riesgo gracias a la agenda de igualdad de derechos sexuales. Mensajes alarmistas presentan esta agenda como de destrucción y de amenaza a la sociedad con base en la noción de que si la familia y los niños están en riesgo toda la sociedad lo está. Frente a esto, los movimientos fundamentalistas articulan amplio recurso a los medios en todos los formatos, tradicionales y digitales, usando sistemáticamente la desinformación, en especial el uso de *fake news*, para alimentar el pánico moral y para la interferencia en las pautas políticas (Douglas, 2018). También se da la diseminación de discursos de odio en contra de movimientos sociales y contra activistas directamente.

**Por desinformación entiéndase “Información comprobadamente falsa o engañadora que es criada, presentada y divulgada para obtener ventajas económicas o para engañar deliberadamente, alcanzando a perjudicar el interés”. (Ver Comisión Europea, 2018).**

Los fundamentalismos giran alrededor de lo que consideran como enemigos que justifican sus acciones. Son identificados dos enemigos (Joanildo Burity, entrevista): 1) los avances políticos en toda América Latina, que dieron amplio espacio al derecho a la dignidad de minorías sociales, asumiéndose la izquierda política como campo de referencia, así como los movimientos feministas y LGBTQI+; 2) discurso antiglobalización – críticas en contra del modelo económico social en riesgo desde finales de los años 1990 con miras a la imposición del modelo capitalista aún más restrictivo sobre derechos sociales.

Esta reacción conservadora resulta en acumulación de proyectos conservadores – política, derechos sociales, moralidad – sin embargo, no hay unidad entre estos grupos. Entre los grupos religiosos fundamentalistas hay conflicto alrededor de determinar cuál sea el mejor modo de cumplir el papel de la religión que propagan en la sociedad. Hay ideas diferentes de modelo de sociedad y sobre distintas formas de alcanzar este modelo (Andréa Silveira, entrevista). Un ejemplo es la división entre reformistas y reconstruccionistas, y expuesta en este texto.

El acercamiento de estos diferentes sectores no se da por convergencia de principios o ideas, sino por el proceso de resonancia – embates contra enemigos de modo que se reconocen y se unen. Esta formación discursiva/ideológica es un abrigo colectivo que solo existe porque estos dos enemigos comunes fueron elegidos y luchan contra ellos, lo que promueve unidad de grupos reaccionarios en contra de la inmigración (Joanildo Burity, entrevista).

#### 2.1.4 Amenaza a comunidades tradicionales

Los fundamentalismos también actúan de forma amenazadora a la cultura de los pueblos tradicionales (indígenas y de matriz africana), clasificándola como brujería y demoníaca. Los derechos culturales son más afectados por acciones de homogenización y occidentalización de usos y costumbres, lo que asume la forma de un nuevo colonialismo cultural que, una vez más, busca borrar las diferencias. Estas acciones se dan históricamente por medio de prácticas misioneras cristianas, católicas y evangélicas. La conversión de indígenas y poblaciones afrodescendientes significa aún en los años 2000, el rechazo de las expresiones religiosas de origen y adopción de la fe en el Dios cristiano, por medio del bautismo y de la adopción de las doctrinas y preceptos de fe enseñados por la catequesis. La conversión a la fe cristiana significa también la asimilación de la cultura blanca de los misioneros en la adopción de su lengua, su forma de vestir, de comer, de constituir una familia y relacionarse con ella, de vivir en comunidad, de integrarse al medio ambiente, de hacer política.

La iglesia Católica Romana, la primera en adoptar este tipo de evangelización con pueblos indígenas y negros esclavizados, cambió de actitud después del Concilio Vaticano II, con la institución de las pastorales sociales y de la discusión sobre inculturación del Evangelio, en especial, posteriormente, en América Latina, en las Conferencias Episcopales Latinoamericanas de Medellín (1968) y Puebla (1979). Aun así, los grupos fundamentalistas que se destacan en el Catolicismo Romano en la región desde los años del pontificado de Juan Paulo II, inciden sobre las actividades misioneras, generando tensión entre agentes comprometidos con las causas indígenas y negras, y líderes que exigen “conversiones” (Jesús Alfonso Flórez López, entrevista grupal; Roberto Antonio Liebgott, grupo focal).

Los grupos evangélicos comienzan a actuar más intensamente a mediados del siglo XX, entre indígenas, especialmente por medio de agencias misioneras estadounidenses, y entre poblaciones negras, por medio de proyectos evangelísticos de iglesias en territorios ocupados por ellas. En los años 2000 se identifica la ampliación de actividades de estos grupos fundamentalistas, algunas de ellas ligadas a empresas del agro-negocio, mineras, madereras, de extracción artesanal y de especulación inmobiliaria, que buscan intervenir en territorios de estas poblaciones para alcanzar sus intereses económicos (Damiani, Pereira, Nocetti, Paredes, 2018; Restrepo, 2017).

Un ejemplo es la organización estadounidense Jóvenes con una Misión (JOCUM), presente en los cuatro países priorizados en esta investigación (y en varios otros en la región). Esta también ha sido blanco de procesos judiciales en Brasil por violaciones de derechos indígenas. Uno de ellos resultó en la expulsión de misioneros del JOCUM de la aldea Suruwahá, en el Amazonas, en 2003, por medio de la intervención de la Procuraduría General de la República (Recomendación PRDC-AM N° 003/2003). **La expulsión** formal por el Estado brasileño tuvo como base un estatuto antropológico del Analista Pericial en Antropología del Ministerio Público Federal y una denuncia PR/AM n° 1.13.000.000077/2002-46-PRDC/AM n° 440, presentada por el Consejo Indigenista Misionero (CIMI), de la Iglesia Católica Romana, en contra de JOCUM. La organización fue acusada de practicar proselitismo, desestructurar la comunidad (habiendo generado suicidios en masa), esclavización de indígenas, extracción ilegal de sangre, biopiratería de semillas del bosque, construcción de pista de aterrizaje ilegal, venta ilegal de madera, desplazamiento de indígenas de forma ilegal, secuestro de niños y racismo (AM...2010).

Las políticas neoliberales imponen normas de reconstrucción del Estado que golpean a comunidades tradicionales, con la extinción de políticas de preservación de territorios y cultivo de las culturas ancestrales. La mayoría de estas comunidades no cuentan con condiciones mínimas para existir. Esto significa la deconstrucción de derechos conquistados, la imposición de la

desterritorialización (con objetivos de explotación de tierras históricamente ocupadas por el agro-negocio o por mineras), determinación del integracionismo (ideología que concibe a estas poblaciones como infra-humanas a menos de que se adhieran a este modelo de sociedad).

Hay casos de sedentarización forzada de pueblos indígenas y trabajo forzado relacionado a la dinámica de las misiones. Entre indígenas peruanos, por ejemplo, la lucha por la tierra, la manutención del idioma y el valor de la mujer (que cuida fuertemente de los dos primeros) han sufrido ataques, especialmente por causa del monocultivo promovido por la agroindustria. Éste incentiva el abandono de la tierra para migración hacia las ciudades y el fomento al espíritu emprendedor individual. De esta forma los pueblos indígenas son seducidos siendo llevados a abrazar el mundo moderno, inclusive a partir de una religiosidad que les es ajena. Los indígenas argentinos y brasileños han enfrentado esta misma cuestión. Entre las consecuencias más drásticas para estas poblaciones está la migración hacia las ciudades en busca de trabajo y sobrevivencia, el aumento de la pobreza y de la miseria, tanto de los indígenas migrantes como de la población urbana, y gran número de suicidios (Jorge Arboccó, Denise Chávez, Leo Suarez, entrevistas grupales; Sandro Luckmann, grupo focal).

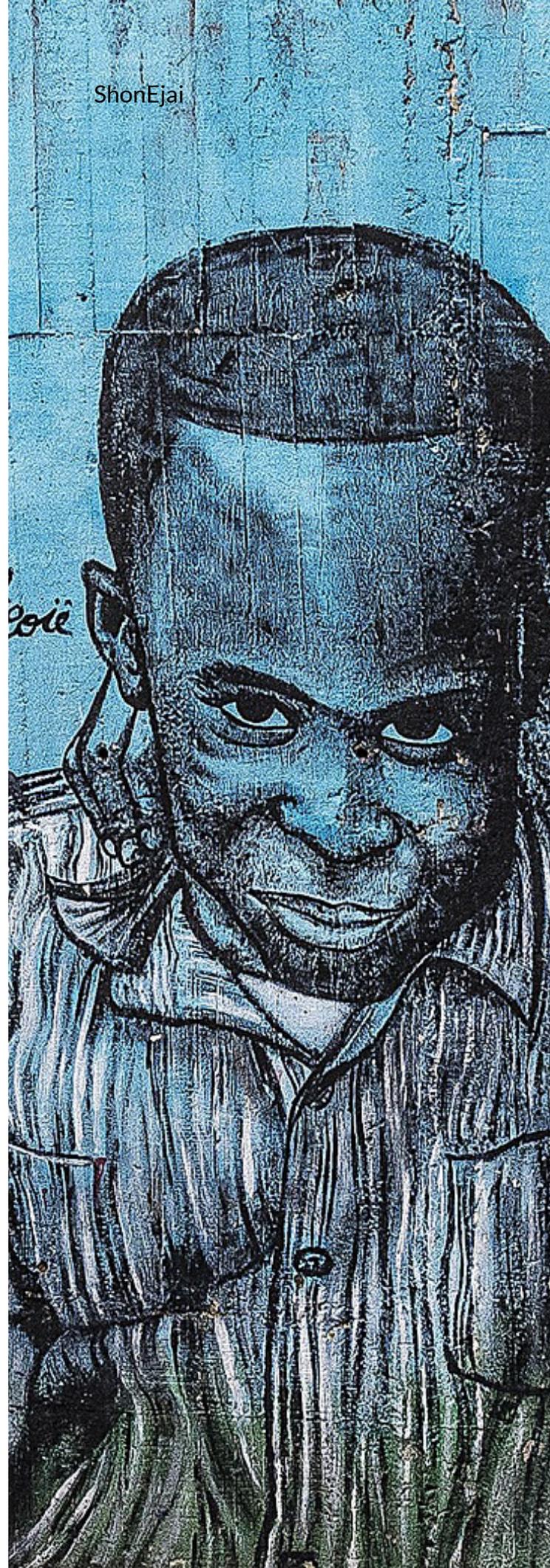
Este proceso se agrava en la última década por causa de políticas públicas de gobiernos fundamentalistas político-religiosos, como en el caso de Colombia, Perú y Brasil, que dan carácter oficial a estas prácticas.

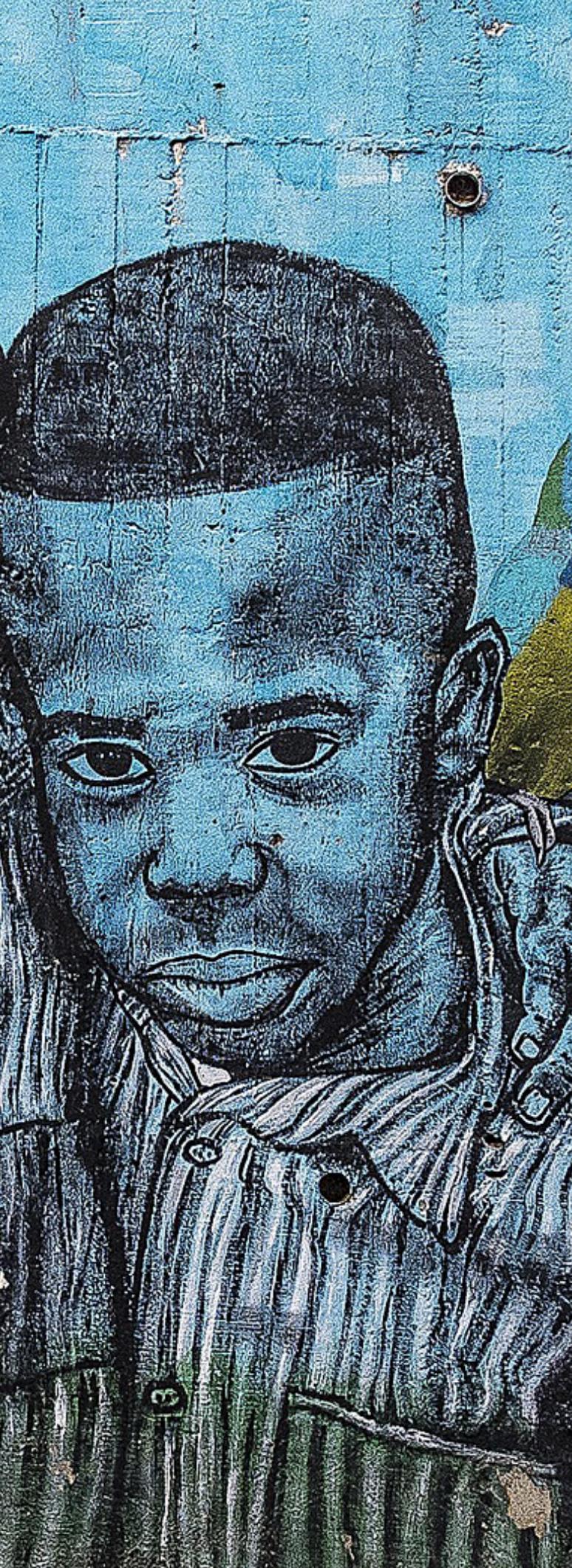
En Colombia, indígenas y afrodescendientes sufren con la violencia y la falta de paz. El establecimiento del orden impuesto por el Estado por medio de las armas arrasa territorios tradicionales para confrontar enemigos del Estado, como relatado en la introducción de este texto. Estas acciones gubernamentales niegan la base de la espiritualidad y han demandado resistencia espiritual. Los pueblos indígenas acaban organizándose para garantizar sus territorios, fuera de la legitimación institucional y son clasificados como “desordenados”. Esto porque establecen guardias autónomas para defender sus territorios, sin uso de armas de fuego, a fin de establecer otro orden frente a aquel impues-

to bajo la lógica del prejuicio. Hay un proceso con la Comisión de la Verdad en Colombia en la creación de la Comisión Interétnica (afrodescendiente-indígena) de la Verdad de la Región del Pacífico, en 2019, con representantes de las diez subregiones del pacífico. Se busca comprobar que el conflicto armado en Colombia provocó daños espirituales, daños al territorio, negando la representación simbólica de estos pueblos, lo que resultó en un alto número de suicidios de niños y jóvenes indígenas (Adriel Ruíz, Jesús Alfonso Flórez López, entrevista grupal; Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No-Repetición en Colombia, <https://comisiondelaverdad.co/>)

En el Perú, comunidades afrodescendientes sufren intensamente con el racismo estructural, con menor remuneración a trabajadores, viviendas inferiores en las periferias de las ciudades. Con el avance del Covid-19, en 2020, se hizo evidente el abandono del Estado con estas comunidades, pues no contaron con atención básica. En el Perú, la Iglesia Católica acaba ocupando, en algunas comunidades, el lugar del Estado en el alivio al sufrimiento (Luisa Bustamante, entrevista grupal).

En Brasil, el gobierno de Jair Bolsonaro ha favorecido la deforestación de la Amazonia, lugar en el que habita grande parte de la población indígena, y no reprime la acción de extractores y mineras en la invasión a tierras indígenas. Este gobierno le ha dado, además, espacio a misioneros de agencias evangélicas fundamentalistas para actuar en órganos que se encargan de los derechos indígenas. Con respecto a los afrodescendientes, el gobierno ha actuado para reducir el derecho a la tierra y a la asistencia del Estado, lo que favorece el interés económico privado sobre los territorios de palenque, como ya referido aquí. Jair Bolsonaro es crítico antiguo de las demarcaciones de tierras para indígenas y palenqueros [*quilombolas*]. En medio de la campaña electoral, él afirmó que, en caso de resultar electo, no demarcaría un centímetro más de reservas para estas dos comunidades. En aquella ocasión, él afirmó que, en su gobierno, los indígenas serían “emancipados”. En plena pandemia del Covid-19, el gobierno brasileño vetó en julio de 2020, una serie de medidas destinadas a la salud de los pueblos indígenas, palenques





y demás comunidades tradicionales durante la pandemia del nuevo corona-virus (Bolsonaro..., 2020). Indígenas y afrodescendientes habitantes de palenques quedaron desprovistos de protección territorial y sanitaria, de la ampliación emergencial de apoyo por profesionales de la salud, pruebas rápidas para casos sospechosos de Covid-19. Sin estos recursos, los grupos humanos enteros quedan al margen de la sociedad, lo que denota el abandono del Estado con el número de muertes resultantes de estas acciones.

Activistas que defienden los derechos de las poblaciones indígenas y afrodescendientes, en entrevistas grupales y grupos focales, realizados por esta investigación, observan que economía, política y religión están en integración en el proceso de destrucción de las comunidades tradicionales.

Estos/as activistas relatan que en comunidades tradicionales indígenas y afrodescendientes las acciones fundamentalistas promueven una desarticulación de la vida comunitaria y colectiva, deshaciendo los lazos de la comunidad y estableciendo conflictos por causa de las distintas adhesiones religiosas – quien mantiene la religión tradicional, quien se hizo católico, quien se convierte a las iglesias evangélicas. Por esto, grupos religiosos, con el apoyo gubernamental, en casos como el de Brasil, en aldeas indígenas y palenques, agencian el exterminio de identidades de grupos étnicos, con el desmonte de lo que fue conquistado y construido desde políticas públicas a lo largo de las décadas, con el ocultamiento de identidades plurales, de comunidades históricamente abandonadas por el Estado (no hay agua potable, hospital, educación básica). Se busca romper con vínculos de ancestralidad y de la cultura, rechazar la sabiduría madurada, interrumpir la conexión con la tierra y con el trabajo conjunto, comunitario, con la imposición de la ideología del espíritu emprendedor.

**“Quilombos [Palenques], unión”, en la lengua de los pueblos Bantus (región de Angola), eran comunidades de refugio para personas negras que huían de la esclavitud en el Brasil colonial, y albergaban también indígenas y personas blancas marginalizadas. Fueron fuente de resistencia desde los principios de la esclavización, por la transformación de esta cruel realidad. Varios Palenques [quilombos] fueron eliminados por la represión portuguesa, pero muchos permanecen hasta el día de hoy. Durante el gobierno del Presidente Lula, en 2003, se firmó un decreto que reglamentaba la identificación, el reconocimiento, la delimitación, la demarcación y la titulación de las tierras ocupadas por remanentes de las comunidades de los palenques a fin de que se cumpliera el art. 68 de la Constitución Federal.**

En estos casos, hay una acción que conjuga la predicación religiosa de la Teología de la Prosperidad, las misiones en tierras indígenas y las iglesias establecidas en territorios habitados por afrodescendientes. Esto alimenta la búsqueda del éxito individual por medio del espíritu emprendedor neoliberal, y viene acompañado de la indiferencia del Estado con los derechos de estas poblaciones tradicionales (Perú y Argentina) o de la intervención destructiva (Colombia y Brasil).

Existe el riesgo de extinción de pueblos tradicionales (migración, desterritorialización, suicidios, muertes por Covid-19), y del empobrecimiento y de la miseria, aún mayores, y de la inseguridad alimentar, acompañados por la muerte de las tradiciones ancestrales y culturales, en nombre de la conversión religiosa y la supervivencia.

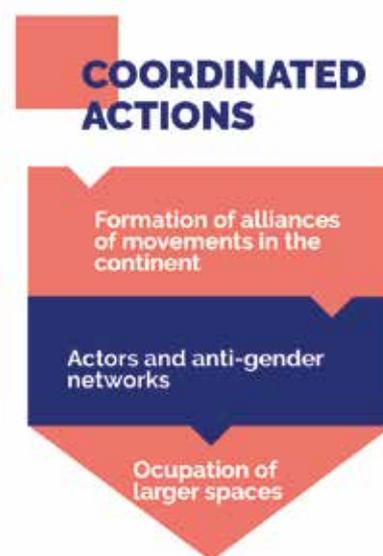
Activistas observan que la representación indígena y afrodescendiente es mínima en los Parlamentos de los países priorizados en la investigación FESUR, lo que perjudica la defensa de estas poblaciones en los espacios institucionales, incluso existiendo parlamentares alineados a favor de los derechos de las poblaciones tradicionales. Los parlamentos en los cuatro países investigados, cada vez más conservadores en términos de representación, están formados de forma mayoritaria por políticos ligados al agro-negocio y a empresas que tienen intereses económicos en los territorios de pueblos tradicionales.

Del mismo modo, políticos relacionados a estos grupos ocupan cargos ejecutivos en los Gabinetes Ministeriales de temas estratégicos (agricultura, medio ambiente, minorías sociales). Es una ofensiva política bastante desigual, comparado con lo que activistas de causas indígenas y afrodescendientes pueden alcanzar. A todo esto, se suman las acciones de los gobiernos ultraconservadores neoliberales (Vitte, 2017).

### 2.1.5 Acciones coordinadas

Según las formas de actuar de grupos fundamentalistas, se identifica la formación de alianzas de movimientos en el continente, con campañas y acciones semejantes y coordinadas que implican la ocupación de las redes sociales y de las calles. El movimiento *Con Mis Hijos No Te Metas* es un ejemplo de cómo estas coaliciones establecen articulaciones a nivel regional, habiendo iniciado en el Perú para luego expandirse a Argentina, Chile, Ecuador Paraguay, México y Uruguay, con las mismas palabras de orden y la misma estética.

En otro frente, están los actores y redes anti-género que operan de forma articulada en el ámbito regional, especialmente en los espacios de la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Sistema Interamericano de Derechos Humanos, compuesto por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH) (Moragas, 2020). El estudio de Mirta Moragas atribuye esta articulación como resultado de una “secularización estratégica” (adopción de una retórica secular a fin de disminuir el grado de dogmatismo), lo cual hizo posible que fuerzas anti-género vinculadas a iglesias cristianas amplifica-



ran sus voces y camuflaran sus motivaciones religiosas de acción.

El discurso asumido por los actores y redes en las plataformas internacionales, que asumen la forma de ONGs y se fundamentan en la ciencia y los derechos humanos, les permitió ocupar espacio amplio otrora destinado exclusivamente a actores seculares y Estados. Estos grupos han le han dado protagonismo a mujeres y jóvenes.

Mirta Moragas enumera organizaciones que actúan regionalmente en temas anti-género con apoyo a organizaciones locales de “defensa de la vida”: Alliance Defending Freedom (ADF), de origen evangélico, creada en 1994 en Estados Unidos; Human Life International (HLI), creada en 1981, y International Human Rights Group, ambos de origen católico, de Estados Unidos; Hazte Oír, de origen católico español.

A partir de las coaliciones temáticas creadas en 2017 por la OEA, los evangélicos crearon el “Congreso Evangélico Iberoamericano”, con una versión brasileña titulada “Coalición Brasileña”. En 2018, se realizó en México el Congreso Iberoamericano por la Vida y la Familia, resultado de estas articulaciones. El Foro Panamericano de la Juventud, inaugurado en 2015, en Buenos Aires, Argentina, es la articulación que involucra a la juventud para la defensa de la vida y la familia. El liderazgo es del Frente Juvenil (<https://www.frentejuven.org/>), con sede en Argentina y filiales en Perú, Ecuador y Paraguay, que trabaja en la formación de jóvenes para el impacto nacional e internacional. La segunda edición del Foro Panamericano de la Juventud se realizó en 2017, en Lima, Perú.

### **2.1.6 Los temas del Estado laico y de la libertad religiosa**

Grupos de activistas, políticos y estudiosos críticos del avance de expresiones fundamentalistas en América del Sur ha levantado frecuentemente el tema de la defensa del Estado Laico. En esta comprensión, las incidencias político-religiosas por vías de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, como indicadas hasta aquí, colocan la laicidad del Estado bajo amenaza, irrespetando principios constitucionales (con excepción de Argentina que se define como un Estado confesional).

Estudios muestran que, históricamente, en América del Sur, Estados laicos no han existido en su totalidad, así como no han existido Estados plenamente democráticos (Duarte, 2019). Los Estados en América del Sur no nacieron laicos, no son totalmente laicos y viven un proceso de laicización. Los cristianismos nunca se hicieron parte de la sociedad, pero siempre se situaron ampliamente como la única verdad que libera y caracteriza a los pueblos.

Con las características de los fundamentalismos que se expresan en la región en las últimas décadas, descritas en este texto, se observa que, a pesar de ser vistos por los críticos como una amenaza para el Estado laico, estos grupos no lo niegan. Al contrario, han resignificado la noción de laicidad del Estado, y la agenda de derechos individuales y humanos, y avanzan en sus acciones fundamentados en el Estado laico y en la libertad religiosa que lo caracteriza. El argumento es que el Estado laico no es Estado ateo, y que las personas cristianas son ciudadanas y tienen derecho de actuar política y socialmente conforme a su naturaleza, que es cristiana (Andréa Silveira, entrevista).

Esto se relaciona con la “secularización estratégica”, mencionada anteriormente, que permite que las fuerzas fundamentalistas anti-derechos amplíen y diversifiquen sus voces y eliminen las tensiones inter-religiosas. El nuevo discurso está anclado en la ciencia y en los derechos humanos y sus plataformas internacionales, lo que le permite a estos grupos disputar un espacio más amplio con agentes seculares y Estados laicos. La actuación de los grupos fundamentalistas en los espacios de la OEA, descritos en el ítem anterior, refleja esto. Los discursos y argumentos que presentan están basados en una interpretación restrictiva de instrumentos internacionales de derechos humanos, aunque los tengan en cuenta. Muchos recurren al “derecho natural” para promover un nuevo enfoque sobre los derechos humanos.

Existen, pues, varias estrategias de ocupación de espacios en la OEA y en la ONU por parte de grupos fundamentalistas, por medio de cargos públicos conquistados en gobiernos conservadores, para la disputa de este discurso. El nombramiento del católico conservador Alejandro Ordóñez, como embajador de Colombia en

la OEA, y de la pastora evangélica Damares Alves, como Ministra de la Mujer, de la Familia y de los Derechos Humanos en Brasil, con actuación en la ONU, son ejemplos de cómo esta “secularización estratégica” se manifiesta en América del Sur.

Sin embargo, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU está atento a estos movimientos político-religiosos en sus acciones de restricción a derechos. En marzo de 2020, el Consejo publicó el “Informe del Relator Especial sobre Libertad de Religión o Credo”, que trata de la violencia y de la discriminación de género en nombre de la religión o creencia (Report..., 2020). El informe reconoce que en varios Estados en el mundo, los prejuicios religiosos están en la base de leyes y prácticas que constituyen violaciones del derecho de no discriminación de mujeres, niñas y LGBTQI+. Afirma también que, en otros Estados, las reivindicaciones de libertad religiosa están siendo usadas para subvertir y buscar exenciones a las leyes que protegen contra la violencia y la discriminación de género.

El Relator Especial Ahmed Shaheed ofrece casos emblemáticos de ambos fenómenos y su impacto en la igualdad de género y en la libertad de religión o creencia en todo el mundo. En las consultas realizadas en América Latina se afirmó que los decretos religiosos discriminatorios fundamentan leyes y políticas que restringen los derechos sexuales y reproductivos en la región, incluyendo, entre otras, prohibiciones parciales o totales al acceso al aborto y la contracepción, prohibiciones de asistencia en tecnologías reproductivas y cirugía de re-designación de género, y límites a la provisión de educación en sexualidad basada en evidencias.

El Informe destaca que cuatro Estados de la región impusieron prohibiciones completas al aborto, en dos Estados, mujeres y niñas pueden ser demandadas por abortar su embarazo; destaca además cómo restricciones en otros países limitaron seriamente el acceso de las mujeres al aborto en circunstancias en las cuales negarlo causó un grave sufrimiento. Tres cuartos del total de abortos en la región son declaradamente inseguros debido a impedimentos legales de acceso a condiciones seguras, lo que resulta en altas tasas de mortalidad materna evitable, en Argentina, Venezuela, Brasil, Paraguay, Perú y Bolivia.

Consultas en América Latina, según el Relator Especial, revelaron que los programas de educación en salud sexual y reproductiva habían sido restringidos en Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Paraguay, luego de la presión de grupos religiosos. Otro ejemplo es una campaña de grupos religiosos en contra de la Opinión Consultiva de la CIDH sobre Identidad, Igualdad y No-discriminación de Género, caracterizando “ideología de género” como “contra la naturaleza humana” e incitando explícitamente a la discriminación en contra de individuos LGBTQI+.

El Informe Especial de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU también expresa una profunda preocupación con el aumento de las campañas políticas y religiosas que reivindican la libertad religiosa para buscar el retroceso de los derechos humanos que son fundamentales para la igualdad de género, tanto a nivel nacional como internacional. Es por esto que el Informe afirma la libertad de religión o creencia y la no discriminación como dos derechos que se refuerzan mutuamente, y aclara la estructura legal internacional existente que gobierna su intercesión. El Informe concluye enfatizando la responsabilidad de los Estados de crear ambientes propicios para la promoción y no la discriminación de la libertad de religión, de los derechos de creencia de mujeres, niñas y personas LGBTQI+.

Como reacción, la ministra de los Derechos Humanos de Brasil, Damares Alves, en entrevista en la ONU, destacó el “papel de las iglesias en la nación”. Ella insistió en la “defensa de la vida”, una forma encontrada para declarar la oposición del gobierno brasileño a cualquier brecha que pudiera abrirse en resoluciones internacionales para el aborto. El gobierno brasileño ha adoptado una postura que viene sorprendiendo delegaciones extranjeras en la ONU. En proyectos de resolución en la ONU, el gobierno ha alertado que no aceptaría referencias a términos como educación sexual o derechos reproductivos (Chade, 2020).

## 2.2 Nuevos movimientos fundamentalistas de Estados Unidos en América del Sur.

La entrada de los nuevos movimientos fundamentalistas de Estados Unidos en América del Sur, se da con fuerza a partir de los años 1990 con los reformistas, y de los años 2010 con los reconstruccionistas. El avance de las democracias post-dictadura, con gobiernos considerados de izquierda, que implementan políticas referentes a los derechos humanos y sexuales, estimularon acciones reformistas y reconstruccionistas, asumiendo así la forma de anti-movimientos. Con la ola conservadora de los años 2010 ya descrita en la introducción de este texto, en este momento nuevas articulaciones fundamentalistas se hacen evidentes apareciendo como soldados de una “guerra cultural” o una guerra contra el “Marxismo cultural”, términos que pasan a ser ampliamente utilizados por líderes religiosos y políticos conservadores, en el debate de pautas como educación y derechos sexuales.

### 2.2.1 Teología del dominio

Movimientos como “*Con Mis Hijos No Te Metas*”, que se oponen a las políticas educativas en Colombia, Perú y Argentina, y el proyecto *Escuela Sin Partido*, sumado a las propuestas de *homeschooling* en el gobierno de Brasil con Jair Bolsonaro, demuestra la fuerza del fundamentalismo reconstruccionista del continente. Los reconstruccionistas defienden también la ocupación cristiana de la rama legislativa y judicial a partir de la lógica: “necesitamos leyes en las que creamos, y ser juzgados por lo que creamos” (Andrea Silveira, entrevista).

**La educación en casa, o *homeschooling*, es la sustitución integral de la frecuencia de la escuela por la educación doméstica, donde la responsabilidad de la educación formal de los hijos se le entrega a los propios padres o acudientes. Los niños o adolescentes no asistirían a una institución educativa, sea esta pública o privada. Esta propuesta es antigua y es aplicada por muchas familias en varias partes del mundo. Los grupos fundamentalistas logran volver a ubicar este tema en la agenda de políticas públicas para la educación cuando relaciona a las escuelas con una guerra cultural en la cual se posicionan en contra del “adoctrinamiento marxista” y la educación sexual promoviendo la homosexualidad y el aborto. Un ejemplo es el proyecto *homeschooling*, impulsado por uno de los líderes del *Tea Party* (fundado en 2004), las bases de la Teología del Dominio) candidato a la presidencia de los EUA, Ronald Ernets Paul, en 2013, a saber, “el Currículo Ron Paul”. El nombramiento de la republicana reconstruccionista Betsy Dee DeVos, como secretaria de educación en los Estados Unidos, en la administración de Donald Trump, en 2016, muestra la fuerza que tiene eel fundamentalismo en la actualidad política de aquel país. El gobierno de Brasil ha desarrollado proyectos en esa área. Estudios indican que el *homeschooling* proporciona un ambiente educacional ideal para apoyar varios principios fundamentalistas: resistencia a la cultura contemporánea; sospecha de la autoridad internacional y de la experiencia profesional; el control parental como el centro de la familia; el empalme entre fe y academia (ver Kunzman, 2010).**

En esta línea se encuentra el “**Capitol Ministries**” [Ministerio del Capitolio] (<https://capmin.org/>), fundado en 1996 para realizar acompañamiento religioso al cuerpo político de California. Su fundador, Ralph Drollinger, fue un ex-jugador de básquetbol que se convirtió al cristianismo, estudió teología y se volvió pastor de este ministerio. El objetivo del *Ministerio del Capitolio* era “evangelizar líderes políticos electos e indicados, para que alcancen la madurez en Cristo”. La base, según los estudios disponibles, es una visión evangélica alineada con la ultraderecha Americana. “Sin esa orientación, es mucho más difícil llegar a políticas públicas que satisfagan a Dios, y sean benéficas para el progreso de la nación”, afirma Drollinger en uno de los estudios que ofrece ( Drollinger, 2019).

En 2010 Drollinger le dió visibilidad nacional a su ministerio, llegando al gobierno federal, con el primer ciclo de estudios realizados en Washington. En 2015 se creó un plan de estudios para senadores, en 2017 se creó un ministerio especial para los miembros de altos mandos del gobierno de Donald Trump, con encuentros semanales. Drollinger se enorgullece al decir que es “la primera vez que se realiza algo de este tipo en los últimos 100 años” (Capitol Ministries, <https://capmin.org/>).

Con el apoyo del gobierno de Trump, el *Capitol Ministres* creó “el discipulado de estudios bíblicos para líderes políticos” de 24 países y cuatro continentes, con la meta de crear a largo plazo 200 ministerios en 200 países. En América Latina se abrieron sedes en Brasil, Costa Rica, Ecuador, Honduras, México, Paraguay, Perú, Uruguay, bajo la dirección del director global para América Latina Oscar Zamora, activo desde 2017, junto con coordinadores locales nombrados. Zamora, un pastor neopentecostal peruano que estudió teología en el West Coast Christian College, en California, afirmó que “era como si los líderes de América Latina estuvieran listos para recibir la palabra de Dios, solamente se encontraban esperando por el *Capitol Ministres* para que les mostrara el camino” (Capitol Ministries, <https://capmin.org/>). El libro de Ralph Drollinger “*Rebuilding America: The Biblical Blueprint*” [Reconstruyendo a América: el plan bíblico] fue traducido al español y al portugués con el nuevo título “Reconstruyendo una Nación”.

## TEOLOGIA DO DOMÍNIO



Ralph Drollinger ofrece contenido característico del fundamentalismo Estadounidense y se presenta como anti-LGBTQI+, anti-derechos de las mujeres, anti-inmigración (apoyando la separación de familias en la frontera de Estados Unidos; niega el cambio climático; declara al catolicismo como “una de las principales falsas religiones del mundo” (Schwartz, 2019). En Marzo del 2020, generó controversia al publicar un texto en la página del *Capitol Ministries* en el que asocia la pandemia del coronavirus con la homosexualidad, ambientalismo y un castigo de Dios (Schwartz, 2019).

### 2.2.2 Guerra Cultural

El fundamentalismo reformista también encontró bases en América del Sur en grupos que trabajan a partir de la producción artística, la literatura, la intelectualidad, basado en un discurso religioso. El instituto L’Abri (<http://labri.org/>) tiene sede en Brasil, desde 2008, y ofrece formación para jóvenes, “legitimando la presuposición de la dominación divina”, de una sociedad con valores cristianos, por medio del discurso racionalista, intelectualizado, no simplista. L’Abri atrae una franja de la juventud universitaria, pues construye su imagen como un instituto cristiano sofisticado y mucha gente lo cree así. (Andrea Silveira, entrevista).

El director de L’Abri Brasil, pastor de la iglesia Esperança, Guilherme de Carvalho, fue nombrado en 2019 como Director de Promoción y Educación en Derechos Humanos del Ministerio de la Mujer, la Familia y los Derechos Humanos, en el gobierno de Jair Bolsonaro. Guilherme de Carvalho

se presenta como intelectual neo-calvinista, con “Maestrías en Teología y en Ciencias de la Religión”, profesor de teología, y es uno de los fundadores de la asociación brasileña *Cristianos en la Ciencia*, mantiene la tendencia reformista neo-calvinista, ya descrita en este texto. En Marzo del 2020, el pastor dejó el gobierno de Bolsonaro, alegando que “la presidencia y su núcleo ideológico no demuestra la capacidad de representar valores cristianos en el mundo público” (Carvalho, n.d.).

A partir de los años 1990 el movimiento cultural gospel en América Latina también representa un vehículo importante de la ideología reformista. Además de ofrecer contenido doctrinario a través de la música, los shows gospel ofrecen predicaciones religiosas y varios cantantes y grupos musicales generan sus espacios de educación religiosa. En ese periodo también se observa un crecimiento de la distribución de libros y películas de contenido evangélico. Un ejemplo es el libro *La cabaña*, de origen canadiense, de 2007, publicado en portugués y español, en 2008, y lanzado al cine en 2017, en América del Sur.

Uniendo música y formación religiosa, la cultura gospel ejerce un papel significativo en la diseminación de las teologías de la prosperidad y de la guerra espiritual y traspasa fronteras religiosas, conquistando espacios laicos, por medio de los medios de entretenimiento (t.v., cine, shows musicales).

El movimiento cultural más reciente proveniente de los Estados Unidos que ha llegado a América del Sur es el “*The Send*”, un proyecto de “The Call Ministries” [Ministerio El Lamado] (<https://www.thecallannouncement.com/>), creado en 2001, por el evangelista Lou Engle, fundador de la *International House of Prayer* [Casa Internacional de Oración]. *The Call* es una serie de eventos de avivamiento espiritual, realizados para jóvenes en estadios, con shows musicales, oraciones y predicaciones religiosas, con foco en cuestiones morales. Los eventos de Engle reúnen a centenas de millares de personas con participantes de varios países. Induciendo discursos políticos de derecha, *The Call* alcanzó la simpatía de la derecha cristiana. En una columna periodística del 2010, se clasificó a Lou Engle como líder “de oración no oficial del partido



republicano”. Engle obtuvo visibilidad también al haber sido retratado en tres producciones religiosas en formato cinematográfico.

*The Call* agregó diversos grupos evangélicos de diversos países, en 2019, con el objetivo de expandir su actuación para “reevangelizar a América”, cumpliendo la misión dada por Cristo al exportar esta experiencia Estadounidense. *The Call* fue, entonces, extinto para dar lugar a un proyecto más amplio: La “Lou Eagle Ministries” (<https://louengle.com/>), cuyo objetivo consistía en alumnos de universidades y colegios o escuelas, ambos considerados como campos misioneros, al igual que otros dos, el de *familias* y de *naciones*. El proyecto cuenta con el apoyo de las organizaciones de los Estados Unidos *Youth With a Mission* (YWAM) [Jóvenes Con Una Misión– JOCUM] (<https://www.ywam.org>), fundada en 1960; de la *Lifestyle Christianity* (<https://lifestylechristianity.com>), organización creada en el 2014 por el evangelista Todd White; y *Christ for All Nations* (<https://cfan.org>), la organización evangelista creada en 1974 para actuar inicialmente en África, pasando después a realizar lo que se denominan “cruzadas” (eventos en masa) por el mundo.

Como actividad de Luo Engle, *The Send* [Brasil] (<https://thesend.org.br>) se realizó en 2020, el 8 de febrero, en tres estadios de fútbol abarrotados (dos en São Paulo y uno en Brasilia), con venta entradas de bajo costo y registro en línea. Los eventos de 12 horas fueron organizados con el apoyo del Movimiento Dunamis, un movimiento para-eclesialístico brasileño originario de JUCUM, cuyo objetivo son los jóvenes (<https://dunamismovement.com/>). Caracterizado por una rica infraestructura, *The Send* Brasil tuvo una mezcla de actuaciones musicales de los Estados Unidos y lo más destacado del gospel brasileño, con predicaciones religiosas de personajes estadounidenses y evangélicos conservadores brasileños. Al evento de Brasilia asistieron el presidente Jair Bolsonaro y la ministra de la Mujer, la Familia y los Derechos Humanos, Pastora Damares Alves, lo que afirmó el carácter y la línea política del proyecto.

Había un evento de *The Send* programada en Argentina (<https://thesend.com.ar>) para el 25 de Abril del 2020 en el estadio José Amalfitani, en Buenos Aires. Por las medidas preventivas por el covid-19 el evento tuvo que ser pospuesto para el 2021, pero el *The Send Brasil* realizó un evento on-line en la fecha, con 12 horas de duración, con el mismo tipo de programación realizada en los estadios, con cantantes y predicadores de los Estados Unidos y de Brasil (en Youtube; hasta la fecha en la que concluyó esta investigación el video tenía tres millones de visualizaciones).

Todas las organizaciones que apoyan a *The Send* tienen escuelas de formación cristiana y ofrecen contenido en línea para misioneros jóvenes. El *The Send* también está organizando sus propias escuelas para jóvenes suramericanos. Por medio de las inscripciones para los eventos, fue creada un maletín directo [*mala direta*] con la información de millares de contactos por medio de una aplicación de *The Send*.



### 2.2.3 Misión entre indígenas

Los pueblos indígenas de América del Sur siempre fueron objetivo de centenares de agencias de misión identificadas como fundamentalistas de los Estados Unidos, operando con misioneros esparcidos por 192 países, siendo que 33% están presentes en América Latina, el mayor número, según los datos de final de los años del 1990 (Bersher, 2001).

Una de estas agencias es la “*New Tribes Mission*” [Misión de las nuevas tribus–MNT], fundada en 1942, en los Estados Unidos. En 2017 cambió de identidad y se transformó en la “*Ethnos 360°*” (Andréa Silveira, entrevista). Es considerado como uno de los grupos fundamentalistas más extremos (Bersher, 2001), creyendo que la segunda venida de Cristo solo pasará cuando la última tribu de la tierra sea alcanzada por el evangelio. En el año de fundación, MNT entró en Bolivia, y así en Colombia en 1945, en Brasil en 1951, en Paraguay en 1952, y en Venezuela en 1953, realizando sobretodo acciones con los pueblos aislados (Becerra, 2015). MNT ha sido acusada de crímenes étnicos en varios países del continente. En Venezuela la MNT fue acusada de explotar indígenas y fue expulsada del país en 2005. En Paraguay, MNT fue acusada de colaborar con la dictadura de Alfredo Stroessner y de practicar etnocidio contra los indígenas Ayoreos, que fueron sedentarizados a la fuerza, sus cabellos fueron cortados, fueron forzados a renunciar a sus creencias, fueron forzados a vivir y a trabajar en los asentamientos misioneros, vistiendo ropa “occidental”. Hubo muertes en dicho proceso (Blunt, 2019).

En Brasil, la Fundación Nacional del Indígena (FUNAI), organismo gubernamental que hace veduría a la aplicación de políticas indigenistas, ha retirado a la MNT de áreas indígenas debido a las acusaciones de abusos. Hay varios procesos judiciales en contra de la MNT. En 1991, la suprema corte del país expulsó la agencia del resguardo Zo'é.

La nueva organización *Ethnos 360°*, un intento de reconstrucción a partir de la imagen controversial, le da continuidad al trabajo de la MNT y mantiene sedes en Brasil, Colombia y Bolivia. La fuerza que la agencia conserva fue evidente en Brasil, en 2020, cuando uno de sus ex-misioneros, el antropólogo Ricardo Lopez Díaz, fue nombrado por el presidente Jair Bolsonaro para comandar la coordinación General de Indígenas, Aislados y de Contacto Reciente, del FUNAI.

La JOCUM, ya citada en este texto, también actúa entre pueblos indígenas de América del Sur, en Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. La organización ha sido blanco de procesos judiciales en Brasil por violaciones de derechos indígenas, como ya fue mencionado en este texto.



## 3 Posibles estrategias de respuesta

La exposición de los resultados de la investigación hasta este momento indica que la hipótesis se comprueba: existe un patrón de acción sistemático desarrollado por fundamentalismos políticos religiosos en América del Sur, resultado de estrategias que amenazan y buscan controlar la democracia en la región. La búsqueda también confirma que ese patrón de acción afecta directamente el ejercicio de los defensores de derechos humanos, sexuales y reproductivos, reduce el ambiente o espacio propicio para la sociedad civil de la región y desafía las respuestas desarrolladas por los OBFs y las iglesias vinculadas a ACT Alianza.

Por tanto, en esta parte la descripción de la investigación FESUR se presenta un aspecto relevante resaltado por la metodología empírica de la investigación: el análisis de las entrevistas con especialistas y los grupos focales, y las entrevistas grupales con activistas de derechos humanos. La investigación ofrece reflexiones y describe experiencias presentadas a FESUR, a organizaciones y movimientos vinculados, así como posibles estrategias de respuesta a esta realidad de los fundamentalismos político-religiosos aquí expuesta. A continuación, se presenta una síntesis de este contenido recopilado, afinado a partir de las reflexiones compartidas en el Seminario Internacional Fundamentalismos, Democracia y Derechos Humanos, realizado por FESUR, en los siguientes diez puntos.

### 3.1 Autocrítica necesaria

Un buen punto de partida es la relevancia de la autocrítica en los grupos que actúan en defensa de la justicia, la paz y los derechos humanos, considerados como progresistas, ecuménicos, o con algún perfil similar, que se colocan en oposición al avance de los fundamentalismos. Se reconoce que estos grupos subestimaron la emergencia de los nuevos fundamentalismos, generalizaron sus propuestas y su perfil, no prestaron la atención debida a su complejidad y su capacidad de articulación, no los vieron como amenaza y cuando ella se configura concretamente, buscan una reacción sin una comprensión adecuada de la situación.

Existe una alerta de que el discurso sobre el fundamentalismo proviene de subjetividades que no se dicen fundamentalistas, y de esta forma se define al fundamentalismo de forma peyorativa, como una acusación a evangélicos/as pentecostales o a católicos/as, así como se hace con el Islam en Europa y en Estados Unidos. La intolerancia y el fanatismo que puede manifestarse en los fundamentalismos también está presente en la mentalidad y en las acciones de los grupos políticos de izquierda y de centro. Hay ciertas dificultades al tratar las cuestiones identitarias oriundas de, y protagonizadas por, los movimientos feministas, LGBTQI+, indígena y Afro. Sus visiones y posturas poco dialógicas acaban dividiendo el mundo en muchos fragmentos, polarizando y creando conflictos que podrían ser evitados. Entre los grupos progresistas no religiosos hay un prejuicio contras los activistas religiosos, como si todos fueran fundamentalistas. Por estas posturas, se acaban reproduciendo autoritarismos y únicas verdades.

A esta dimensión se le suma la necesidad de que las organizaciones compañeras del Norte (agencias de cooperación internacional), revisen las políticas a partir de las cuales, en las últimas décadas, se asumieron estrategias de reducción o eliminación al financiamiento de proyectos teológicos alternativos que permitirían una disputa narrativa, así como posibilitar la formación de líderes/lideresas católicos/as y evangélicos/as que se opongan al avance de los fundamentalismos.

Continuando con la autocrítica, las activistas escuchadas en la investigación advierten que es urgente reconocer que no todas las organizaciones de ACT Alianza asumen políticas de justicia de género, a veces, coinciden en cosmovisiones conservadoras sobre el papel de las mujeres, reforzando así, las desigualdades de género. Por eso, frecuentemente, se vuelve muy difícil conciliar y promover una agenda común con organizaciones feministas no religiosas, pues las organizaciones de ACT Alianza van por un camino diferente en este sentido, son fragmentadas.



skeeze

### ***Fortalecimiento de acciones institucionales y alianzas regionales***

Una estrategia resultante de la autocrítica debe ser fortalecer las alianzas y articulaciones regionales para superar la fragmentación de las acciones. Esto puede suceder con el desarrollo de un conjunto de iniciativas comunes a diferentes organizaciones, manteniendo sus propias actividades, programadas en base a este eje común, con contenidos teológicos precisos y diálogo abierto con sectores no religiosos, teniendo en cuenta la diversidad cultural de los idiomas de la región.

FESUR debe contribuir a ello como un espacio que permita visualizar e incidir en las acciones locales. Los foros de ACT Alianza en cada país también deberían articularse más intensamente a la luz de la experiencia regional. En este sentido, FESUR puede actuar para relacionar los dones y especificidades de cada organización, de manera que se puedan compartir esfuerzos, evitando duplicidades que generen desperdicio de recursos humanos y financieros.

Los OBF de ACT Alianza también pueden actuar para recrear un espacio ecuménico regional, con miras a superar el proceso de crisis del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI). En esta reconstrucción hay que tener en cuenta la expansión de las redes, ya que el movimiento ecuménico es más grande que la dimensión confesional de las iglesias históricas y sus organismos. Esto significa dar importancia al equilibrio e integración de los actores del movimiento ecuménico y dar visibilidad a lo que están logrando las diferentes redes ecuménicas nacionales y regionales, posibilitando la articulación de ACT con estos espacios. Un ejemplo es la Red Ecuménica por los Derechos Humanos y el Estado Laico, que está en proceso de conformar, entre otras múltiples redes de mujeres, comunidades tradicionales, jóvenes, ambientalistas.

También es relevante establecer nuevos espacios de intercambio global Norte-Sur, involucrando agencias de cooperación y contrapartes en toda la región. En esta dirección, es importante fortalecer la presencia de ACT Alianza en plataformas regionales como la Organización de Estados Americanos (OEA), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

Con respecto a las Naciones Unidas (ONU), es importante analizar cuáles son los procesos de impacto global que contribuyen a los esfuerzos locales, en los que ACT Alianza debe insertarse. Hay dos caminos: (1) la Secretaría General y las agencias de la ONU; (2) la Asamblea General y el Consejo de Seguridad. Es necesario socializar la información y aportar evidencias en estos espacios.

Aún en la ONU, se necesitan acciones para construir puentes narrativos, ya que el foco está en el papel del Vaticano y no en las iglesias evangélicas. La relación con la Iglesia Católica es un tema relevante en este sentido, ya que estos puentes narrativos pueden contribuir a superar barreras en torno a agendas, como el género, teniendo en cuenta otros directrices de derechos humanos, en los que la fuerza del catolicismo es prominente.

### 3.2 Comprender adecuadamente el papel de la religión y su relación con la sociedad

A partir de la autocrítica es importante reflexionar sobre el papel de la religión en la realidad suramericana. Hay que identificar con atención cuál ha sido el lugar que ha ocupado la religión en la cotidianidad y en la cultura, no solo en la política. Se debe admitir que la religión no cumple un solo papel, sino que sus papeles son plurales. Es necesario estar atento a la ambigüedad de estos papeles. Es imprescindible asumir que las religiones, no solo el cristianismo, tienen una función de sustentación de la vida en la región. Esta sustentación de la vida fue entendida de manera llamativa, en los últimos tiempos, como algo también rentable económicamente, por todos los grupos religiosos. La multiplicidad de templos, movimientos y medios dentro de las iglesias es económica y simbólicamente rentable. Tener adeptos genera alegría, tener gente que escucha los discursos que se producen (Ivone Gebara, entrevista).

Las organizaciones de FESUR deben establecer redes entre movimientos y organizaciones ecuménicas, religiosas y sociales que compartan agendas para la defensa de los derechos humanos, sexuales, reproductivos y ambientales, incluyendo personas y grupos del Norte Global. También es necesario mapear, articular e incidir en las agendas del Norte, especialmente de Estados Unidos y Europa, reconstruyendo el papel que ya ha alcanzado América Latina en décadas pasadas.

También es necesario construir relaciones con los Estados, con las organizaciones de la sociedad civil y con parte del sector privado, que también se ve frustrado por la crisis del multilateralismo y promueve políticas específicas.

En este sentido, la experiencia de los “Diálogos Difíciles e Improbables”, en Colombia, con encuentros periódicos para diálogo entre grupos feministas, LGBTQI+ y liderazgos de iglesias, son una experiencia importante, así como también lo son las mesas de diálogo que se han estado desarrollando a nivel latinoamericano con grupos diversos de mujeres, religiosas y no religiosas, de la Comunidad de Práctica (CoP) de Justicia de Género de la ACT en América latina y el Caribe. Estas acciones deben ser vistas y reforzadas y servir de inspiración para construir relaciones como los diferentes grupos descritos anteriormente.

#### Diálogos Difíciles e improbables

**Esta metodología está basada en la formulación del académico estadounidense Jhon Paol Lederach, especialista en mediación de conflictos, consultor del equipo de la secretaría del alto comisionado para la paz de la ONU, los “Diálogos Improbables”. El académico trabajó en Colombia con movimientos sociales y poblaciones que sufrieron el impacto del conflicto armado interno y asesoró al comisionado de la Verdad instaurada en 2017 en el país ( Los “Diálogos”... 2018). Se trata de conversaciones entre personas y grupos diferentes entre contextos polarizados, a fin de encontrar una estrategia común para alcanzar transformaciones a largo plazo. Son diálogos en sociedades divididas y en transición.**

### 3.3 Retomar la formación para el pensamiento crítico

Partiendo de estas bases, se señala la imprescindible necesidad de que las iglesias y OBFs retomem acciones de desarrollo del pensamiento crítico, que tanto enfatizaron en los años 1980. Priorizar las bases, el trabajo comunitario. Retomar la formación de la conciencia crítica. Esto exige educación. Aprender a escuchar y proponer cambios implica también trabajar con la memoria y la historia de los grupos religiosos y de los movimientos sociales y sus efectos sobre el presente. Memoria que debe ser recuperada y resignificada. Si los grupos fundamentalistas están formando para la “religión capitalista”, menester es retomar la formación comunitaria crítica a este sistema, revisando la agenda de los derechos humanos y la democracia participativa.

En este punto es importante la recuperación de los programas de educación popular, con espacios de formación y de comunicación alternativa resignificados a través de posibles acciones presenciales (cursos, debates, círculos de conversación) y digitales (producción y circulación de contenido en redes sociales).

Un desafío es la creación de nuevos programas de lectura popular de la biblia contextualizada y ecuménica, poniendo las escrituras sagradas cristianas en el centro de proyectos de formación de liderazgos cristianos que superen la lógica de los fundamentalismos en el manejo de los textos bíblicos.

En cuanto a la crítica de las nuevas embestidas neoliberales siguiendo la lógica de los fundamentalismos político-religiosos, es importante dar visibilidad a la economía reflexionada a partir de la visión feminista, la economía solidaria. Visibilizar prácticas vivenciadas en cooperativas de mujeres y otras experiencias esparcidas por América del Sur, muchas veces invisibles. Resaltar espacios en los que la economía sea solidaria, en que el mercado sea experimentado conjuntamente con la cultura popular, alternativa, alta. Resaltar lo diferente es una de las mejores formas de enfrentamiento de los fundamentalismos homogeneizantes.

### **3.4. Desnudar el campo conservador y los fundamentalismos**

Es importante en este proceso, según los especialistas y activistas escuchados en la investigación, desnudar el campo conservador como lo que es—un campo de aspiraciones supremacistas, y no uno que busca hegemonía. Hay que tener claro lo que son los fundamentalismos y lo que hacen, buscar cómo funciona su máquina: su historia, sus grupos desarrollados, sus alianzas y financiamiento, para así tener una noción exacta de con qué se está lidiando.

Por esta línea hay que comprender la seriedad de la polarización impuesta por los fundamentalismos y reconfigurar sus fuerzas, identificar con quién se puede dialogar para construir un campo alternativo y con quien no hay diálogo.

La creación de un banco de datos con esta información es fundamental para orientar futuras acciones de la OBFs e iglesias vinculadas a la ACT Alianza—algunas de estas emergentes de la investigación de FESUR, y otras como la investigación del Observatorio de Sexualidad y Políticas (SPW) aquí citada, e incluso de posibles indagaciones ligadas a universidades e institutos especializados en investigación, con las cuales es imprescindible el trabajo en equipo entorno a la temática. En este punto, no se puede dejar de identificar cuales son las continuidades históricas y cuales son los elementos nuevos.

Esta es una tarea a ser realizada nivel, por las OBFs e iglesias vinculadas con la ACT Alianza, en cada país priorizado en la investigación, y debe ser compartida posibilitando así las interacciones regionales.

Considerar el trabajo en equipo con las profesoras y profesores de las escuelas y los colegios es relevante. Las escuelas han sido el blanco de las acciones fundamentalistas y la creación del pánico moral. Por esto, a los educadores y educadoras se los convierte en “adoctrinadores y pervertidos sexuales”.

Lo que llaman adoctrinación no es la adoctrinación que la escuela siempre hace. El tratamiento de la crítica al racismo, al sexismo y la homofobia, es lo que los grupos fundamentalistas llaman adoctrinamiento. No se debe abandonar lo que ya se hace en la escuela, por el contrario, se debe dialogar con educadores y educadoras y construir discursos comunes acerca de nuevos horizontes, no el discurso genérico de la democracia, del papel de las instituciones—esto es muy vago. Quienes critican la escuela, no la conocen ni conocen lo que en ellas se hace. La crítica a la “escuela que adoctrina” no puede ser siempre defensiva, necesita ser proactiva, reuniendo a las comunida-

des con los movimientos sociales, las OBFs y las iglesias, para poder comprender las escuelas, y además, sus viejos problemas. Junto con profesores y profesoras, se deben denunciar las falacias que promueven lo que llaman “ideología de género” a través de diálogos con estudiantes y familias (Rogério Junqueira, entrevista).

En el campo de las políticas públicas y de la legislación, es imprescindible establecer trabajos conjuntos con movimientos, articulaciones y ONGs de abogados, juristas que trabajan por la democracia y por las garantías y la ampliación de los derechos para la realización de acciones en los parlamentos. En este sentido, a partir de un mapeamiento de pautas fundamentalistas señalado en el banco de datos, hay que establecer estrategias proactivas de enfrentamiento de ellas con las acciones conjuntas.

Con esto, no se cae en la trampa de apenas reaccionar a los discursos de pánico moral y de odio. Conocer los discursos de otros y sus estrategias retóricas, es delatar cómo opera este discurso. Huir del reduccionismo que asocia el fundamentalismo al pentecostalismo, y considerar las subjetividades entendiéndolas como la base de la acción social de los fundamentalismos político-religiosos. Las crisis y el sentimiento de impotencia son trabajados de este modo. Es importante recuperar la confianza en sí mismos y la credibilidad de que los procesos sociales dependen de la creatividad humana.

### **3.5 Comprender más profundamente la complejidad de las demandas sociales**

Construir en este punto una comprensión más profunda de cuáles son las demandas específicas de la sociedad y la relación de la demanda de la sociedad con lo religioso. Comprender cuales son las condiciones que vuelven posibles los fundamentalismos y entender lo que abre el espacio para movimientos insurgentes y movimientos populares pacíficos. Las manifestaciones de 2019 en Colombia, o los movimientos antisistema de Perú y de Argentina, son experiencias que indican el poder y la capacidad de rescatar lo que estaba perdido, principalmente entre los jóvenes, mujeres e indígenas. Es necesario trabajar y visibilizar esta potencia con trabajos y acciones conjuntas señaladas anteriormente.

Para esto, hay que reflexionar para comprender cómo las subjetividades colectivas y de fe actúan. Los movimientos sociales y ONGs necesitan darle atención a la subjetividad de los grupos con los que trabajan, lo que significa escuchar a estos grupos, sus necesidades, sus aspiraciones, sus deseos. Los procesos de escucha pueden ser establecidos con entrevistas grupales y grupos focales para enterarse de esos aspectos, y también, lo que ellos esperan de las acciones tomadas por parte de las iglesias y OBFs.

En la atención a territorios de comunidades pobres, de indígenas y de afrodescendientes, donde hay una intensa presencia de iglesias fundamentalistas, considerar los temas del narcotráfico y el tráfico de personas como demandas relevantes de acción. Asimismo, los temas de corrupción e impunidad deben incluirse entre las demandas sociales de la región.

En cuanto a las demandas de género, en particular las de derechos sexuales y reproductivos y las de violencia y violación que sufren incesantemente mujeres, niñas y la comunidad LGBTQI +, albos intensos de fundamentalismos político-religiosos, la iniciativa ACT en América Latina y el Caribe con la conformación de la Comunidad de Práctica de Justicia de Género (CoP), debe ser reafirmada, ampliamente difundida y contextualizada en las acciones locales de las OBF.

### **3.6 Considerar las emociones y los nuevos lenguajes en la organización de la vida social**

Ahora bien, hay que resaltar que las emociones y los lenguajes son temas importantes. Si muchas políticas restrictivas de los derechos están imponiéndose a través del miedo, entonces, hay que dar atención a esto y trabajar con un lenguaje sensible a las necesidades de las personas—valorando el potencial individual—no enfatizando solamente en el colectivo. Se debe comunicar con

ternura. El lenguaje progresista predominante es muy urbano y muy intelectual. Hay que hacer uso de expresiones más simples y crear identificación con las personas. Las personas afectadas por los fundamentalismos sienten que estos discursos les hablan directamente. Aprender estas estrategias discursivas es importante para el desarrollo de nuevos lenguajes.

Esta investigación considera relatos reunidos de los movimientos sociales que trabajan con mística (ritos híbridos cristianos, indígenas, afrodescendientes), que establecen formas de comunicación espontánea y emotiva en dichas actividades, que incluyen expectativas, sueños y esperanzas, a la luz de lo que fue mencionado anteriormente. Destacar el valor de estas experiencias es importante para seguir con la profundización de las mismas. Cuando las personas involucradas en las místicas reconocen que estas requieren de tiempo y trabajo dentro de las discusiones, las valoran más. Estas pueden ser tratadas como contenido de trabajo y no han de ser tratadas como protocolo obligatorio.

### **3.7 Revisar el discurso de la defensa del Estado Laico como oposición a los fundamentalismos.**

Como se pudo ver en la investigación de FESUR lo que caracteriza a los fundamentalismos político-religiosos contemporáneos es el recurrir a la secularización estratégica, lo cual permite que las fuerzas anti-género relacionadas con grupos religiosos amplíen sus voces y eliminen tensiones inter-religiosas. Esta estrategia le permite a los fundamentalismos político-religiosos un discurso laico anclado en la ciencia y los derechos humanos, posibilitando una disputa más amplia con agentes seculares y con Estados. Tanto personas católicas como evangélicas están teniendo cada vez más participación en el espacio público, en los países priorizados por la investigación, como un discurso secularizado, en defensa del Estado laico, por medio de especialistas en el campo de la salud, los derechos y la educación. Esto se concreta fuertemente en la creación de ONGs, por parte de grupos religiosos, que se articulan en redes regionales, organizan acciones locales y alcanzan representación en espacios regionales estratégicos como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de Organización de Estados Americanos. En estos espacios se está presentando un discurso en torno a los derechos humanos teniendo como base interpretaciones restrictivas de instrumentos internacionales de derechos humanos, como expresión del estado laico. (Observatorio de Sexualidad y Política, 2020).

En este sentido, apelar al Estado Laico como oposición a los avances fundamentalistas, se entiende como contraproducente en el nuevo perfil de los actores fundamentalistas (Andrea Silveira, entrevista). Por otro lado, es preciso comprender la estrategia de los fundamentalismos, para que los defensores de los derechos humanos, sexuales y reproductivos puedan elaborar estrategias efectivas de respuesta. Entre ellas, debe darse importancia a la organización de ciclos de diálogo que involucren movimientos por derechos, OBFs, grupos de investigación y universidades que estén ligadas a los temas, para así establecer contenidos explicativos en forma de publicaciones objetivas en redes sociales y entornos de formación para diferentes tipos de públicos. Los contenidos deben tratar de lo que significa la separación entre Estado y religiones, la garantía de los derechos, la igualdad y las libertades religiosas, el lugar de las creencias religiosas en la gestión pública.

De igual modo, es importante crear un banco de datos sobre las ONGs que actúan en los espacios públicos con discursos científicos y secularizados para defender la negación de derechos, en especial las articulaciones y liderazgos que han actuado en la OEA y en la ONU; estudiar las formas de deconstruir los contenidos que las personas y grupos exponen, como estrategias de comunicación eficaces, al mismo tiempo, que se deben de anticipar los contradiscursos.

### **3.8 Atención a la juventud**

Dar más importancia a los jóvenes, debido a que, este es un grupo con una visión más abierta sobre la sociedad. El hecho de que estén todo el tiempo conectados a la redes experimentando otras culturas, convierte a los jóvenes en personas más abiertas al reconocimiento de los derechos humanos, sexuales y reproductivos, por eso, el mensaje fundamentalista los alcanza menos y esto hace

que se vuelvan una prioridad en las acciones fundamentalistas, como se describe en este texto.

### 3.9 Aprender con comunidades indígenas y afrodescendientes

Se resaltan los relatos que señalan que la resistencia de las comunidades indígenas se da por el apego a la tierra, con la comprensión de que si la tierra desaparece, las comunidades también lo harán. La teología cristiana del nuevo cielo y la nueva tierra se encuentra con esa religiosidad originaria que anima a la ocupación y a la defensa de los territorios indígenas. Los participantes en la investigación indican que hay que fortalecer y visibilizar las organizaciones autónomas de los pueblos indígenas, los actos en pro del derecho a autodeterminarse, el autogobierno y las nuevas economías, lo que significa un tiempo largo para formar otras generaciones. Lo mismo hay que hacer con las comunidades afrodescendientes: trabajar el empoderamiento de las poblaciones étnicas, el cultivo de sus tradiciones y su relación con los territorios.

Estos elementos que deben ser visualizados pueden integrar los programas de formación crítica indicados sobre la producción y la disseminación de contenidos por medio de cursos, debates y vínculos en las redes sociales. También es importante resaltar el tema de la seguridad alimentaria en relación con la salud, frente a la inseguridad impuesta por la agro-industria y la industrialización de alimentos, dando lugar a la experiencia indígena y afro en formaciones e informaciones al respecto.

### 3.10 Reformular los procesos de comunicación

Es fundamental contar con una sólida estrategia de comunicación a la hora de implementar respuestas a los fundamentalismos político-religiosos. La acción compartida entre el Programa Global de Género ACT Aliança, la Comunidad de Práctica de Justicia de Género (CoP) de ACT América Latina y el Caribe y la Agencia Ecuménica de Noticias de América Latina y el Caribe (LAC) es un ejemplo de comunicación que se puede realizar en alianza.

La utilización de herramientas digitales debe ser una estrategia privilegiada, como lo es para los grupos fundamentalistas, como fue insistentemente señalado en varias entrevistas y grupos focales. Para esto, es necesario superar los prejuicios con respecto a los medios digitales y utilizarlos, lo que significa desarrollar un lenguaje accesible, popular, que mezcle la oralidad con imágenes, que atraiga la atención de los jóvenes y que responda a las expectativas de contenido que tienen los diferentes grupos-objetivo. Es necesario establecer procesos de capacitación para la ocupación de las redes sociales por los diferentes niveles de liderazgo de las iglesias y las OBFs.





Esto significa competir por el espacio en la arena pública con narrativas y liderazgos que dan protagonismo a las iglesias progresistas, combinando formas tradicionales de comunicación institucional con nuevas formas, especialmente digitales. El trabajo de relaciones públicas debe ser considerado entre las acciones que llegan a periodistas de medios no religiosos para ofrecer voces alternativas a los fundamentalismos (religiosos o no), para aumentar la visibilidad de los contextos sudamericanos a nivel global y los impactos fundamentalismos y contribuir a la expansión de redes y alianzas ya señaladas en este ítem del texto.

Es necesario establecer procesos de capacitación para la ocupación de los medios digitales por parte de los diferentes niveles de líderes eclesiásticos y OBF. Incluir en ellos formación en comunicación y derechos humanos, habilidades para lograr influencia social (liderazgo de opinión) y para convocar eficazmente a actores sociales, eclesiales y culturales.

## A modo de conclusión: El coronavirus es un potencializador de la crisis de la democracia y los derechos humanos

Esta investigación, realizada entre Febrero y Junio del 2020, fue desarrollada en el contexto del COVID-19 en América del Sur. Las metodologías propuestas tuvieron que ser alteradas, las entrevistas y los grupos focales, realizados de forma virtual, estuvieron permeados por los sentimientos que los participantes desarrollaron en relación a esta crisis humanitaria, en la cual, la debilidad de la democracia y de los derechos humanos quedó evidenciada.

Cuando la OMS expone al COVID-19 como una pandemia global, llama la atención por las dramáticas consecuencias de la globalización, y por la importancia de la cooperación y la coordinación de acciones entre los países. El hecho es que la pandemia puso en jaque a los sistemas de salud del mundo entero, desenmascarando las exclusiones sociales, los desastres y la ineficacia. Del mismo modo es un golpe para las economías, que también se encuentran globalizadas, centradas en una lógica de mercado financiero y de lucro.

Así se da en América del Sur, cuando la pandemia puso en evidencia varios elementos importantes en la crisis en la que los fundamentalismos debilitan la democracia y los derechos humanos: vulnerabilidad del Estado mínimo, mega explotación del trabajo, crecimiento de la violencia de género en espacios de aislamiento social, descarte de las personas mayores, aumento de la violencia policial, racismo contra las poblaciones indígenas y afrodescendientes. En medio de todo esto, hay una juventud que busca perspectivas, busca trabajo y además está a favor de los derechos. Estas también son poblaciones para las que las religiones dan sentido y estructuran la vida. Todos estos aspectos fueron reafirmados por los participantes de la investigación.

El secretario general de ACT ACT Alianza, Rudelmar Bueno de Faria, también se refirió a estos elementos en su conferencia inaugural del Seminario Internacional Fundamentalismos, Democracia y Derechos Humanos, realizado por FESUR, del 19 al 21 de agosto de 2020:

[La pandemia del covid-19] ha revelado más abiertamente las disfuncionalidades de una “normalidad” que ya estaba en crisis en la mayoría de nuestras sociedades, especialmente las desigualdades impactantes como es el racismo. La pandemia ha también exacerbado las amenazas relacionadas con el medioambiente, la reducción del espacio para la sociedad civil, la polarización entre familias, grupos y sociedades, el populismo y el autoritarismo. Todos y todas sabemos que el cambio climático es una amenaza para la vida, los medios de vida y para toda la creación en todo el mundo. El cambio climático aumenta la pobreza y la desigualdad y socava la capacidad de las comunidades, particularmente las campesinas e indígenas, para disfrutar de la vida plena con dignidad. Está mucho más difícil permanecer en silencio e inactivo ante esta realidad que amenaza a la humanidad y al planeta.

En medio de todo esto, como se presenta a lo largo de este informe de investigación, también hay una población a la que las religiones dan sentido y estructuran la vida. Las lecturas resultantes deben tener esto en cuenta al pensar en el futuro.

# Referencias

Ainz, Alexandra. (2011). Acotando el Concepto de Fundamentalismo: una definición. *Anales de Teología*, 13.1, 143-171, 2011. <https://bit.ly/2C0vhA6>

Alencar, Gustavo. (2018) Evangélicos e a Nova Direita no Brasil: os Discursos Conservadores do “Neocalvinismo” e as Interlocações com a Política. *Teoria e Cultura*, 13(2), 101-117. <https://periodicos.ufjf.br/index.php/TeoriaeCultura/article/view/12428/7491>

Núcleo de Epistemologias, Promoção Emancipatória da Saúde, Escola Nacional de Saúde Pública Sérgio Arouca (ENSP), Fundação Oswaldo Cruz (Fiocruz) (2010). *Mapa de conflitos envolvendo injustiça ambiental e saúde no Brasil*. <http://mapadeconflitos.ensp.fiocruz.br/?conflito=am-missao-religiosa-desestabiliza-mundo-cultural-de-povo-indigena-isolado>

Armstrong, Karen (2009). *Em nome de Deus – o fundamentalismo no judaísmo, no cristianismo e no islamismo*. Companhia das Letras.

Assmann, Hugo. (1986). *A igreja eletrônica e seu impacto na América Latina*. Editora Vozes.

Barr, James. (1977). *Fundamentalism*. SCM Press.

Bava, Silvio C., Romano, Jorge. Vamos falar de populismo (2017, 6 de julio). *Le Monde Diplomatique Brasil*, n. 120. <https://diplomatique.org.br/vamos-falar-de-populismo-2/>. Acesso em 5 jun 2020

Becerra, Gabriel C. (2015). Setenta años de misiones protestantes en el Vaupés, 1940-2010: el caso de la Misión Nuevas Tribus. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, vol. XLIX, n. 89, p. 66-85. Disponível em: [https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin\\_cultural/article/view/7528](https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/7528). Acesso em 5 jun 2020

Benjamin, Walter (2015). *O Capitalismo como religião*. São Paulo: Boitempo

Bento XVI consolidou o giro conservador que João Paulo II impôs à América (2013, 27 de febrero). *IHU On Line*, <http://www.ihu.unisinos.br/171-noticias/noticias-2013/517940-bento-xvi-consolidou-o-giro-conservador-que-joao-paulo-ii-impos-a-america-latina>

Bento XVI (2012, 21 de diciembre). Discurso do Papa Bento XVI. *À Cúria Romana na apresentação de Votos Natalícios*. [http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/pt/speeches/2012/december/documents/hf\\_ben-xvi\\_spe\\_20121221\\_auguri-curia.html](http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/pt/speeches/2012/december/documents/hf_ben-xvi_spe_20121221_auguri-curia.html).

Blunt, Rose (2019, 12 de agosto). O líder indígena que morreu por causa do contato com o mundo exterior. *BBC News Brasil*. <https://www.bbc.com/portuguese/geral-49323987>

Bobbio, Norberto, Matteucci, Nicola, Pasquino, Gianfranco (1998). *Dicionário de Política*. Universidade de Brasília.

Bolsonaro sanciona com vetos lei para proteger indígenas durante pandemia (2020, 8 de julio). Senado Notícias, 8 jul 2020. <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2020/07/08/bolsonaro-sanciona-com-vetos-lei-para-proteger-indigenas-durante-pandemia>.

Brasher, Brenda E. (Ed.). (2001). *Encyclopedia of Fundamentalism* (Vol. 1–Religion and Society). Routledge.

Brown, Wendy (2006). American Nightmare: Neoliberalism, Neoconservatism, and De-Democratization. *Political Theory*, 34(6), 690-714. <https://sxpolitics.org/wp-content/uploads/2018/05/Wendy-Brown-American-Nightmare.pdf>

Brown, Wendy (2019). *Nas ruínas do neoliberalismo: a ascensão da política antidemocrática no ocidente*. Editora Politeia.

Burity, Joanildo (2016). Religião, cultura e espaço público: onde estamos na presente conjuntura? In Mezzomo, Frank A., Pátaro, Cristina S. O., Hahn, Fábio A. (Orgs.). *Religião, Cultura e Espaço Público* (pp. 13-50). Olho D'Água/Fecilcam.

Campana, Maximiliano (2020). *Políticas antigénero en América Latina: Argentina*. Observatorio de Sexualidad y Política (SPW)/ABIA. <https://sxpolitics.org/GPAL/>

Carvalho, Guilherme (n.d). O Nome de Deus no Governo Bolsonaro: uma crítica teológico-política. <https://guilhermedecarvalho.com.br/2020/03/20/o-nome-de-deus-no-governo-bolsonaro-uma-critica-teologico-politica/>

Chade, Jamil (2020, 3 de marzo). Lobby religioso ameaça direitos da mulher, alerta relator da ONU. *Notícias UOL*. <https://noticias.uol.com.br/colunas/jamil-chade/2020/03/03/relatorio-onu-brasil-religiao-educacao-sexual.htm?cmpid=copiaecola>.

Chaher Sandra, Florentín Claudia, Gabioud Marcela (2020). *Grupos antiderechos: la disputa por el sentido en los medios de comunicación y las redes sociales de Argentina*. Comunicación para la Igualdad Ediciones.

Comissão Europeia (2018). *Plano de Ação contra a Desinformação*. Bruxelas, JOIN 36 final. <https://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=JOIN:2018:0036:FIN:PT:PDF>

Comisión Económica Para América Latina Y El Caribe (Cepal) (2017). *Situación de las personas afrodescendientes en América Latina y desafíos de políticas para la garantía de sus derechos*. Naciones Unidas. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42654/S1701063\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42654/S1701063_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Coronel, Omar (2019, 3 de diciembre). ¿Por qué el malestar social en Perú no estalla como en otros países de América Latina? *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50644745>.

Corrêa, Sonia, Kalil, Isabela (2020). *Políticas antigénero en América Latina: Brasil - ¿La catástrofe perfecta?* Observatorio de Sexualidad y Política (SPW)/ABIA. Disponível em: <https://sxpolitics.org/GPAL>

Cunha, Magali do Nascimento (2012). Religião na esfera pública: a tríade mídia, mercado e política e a reconstrução da imagem dos evangélicos brasileiros na contemporaneidade. Reblin, Iuri Andréas, Von Sinner, Rudolf (Orgs.). *Religião e Sociedade: Desafios contemporâneos*. EST/Sinodal.

Damiani Gerson, Pereira, Wagner Pinheiro, Nocetti, María A. G. (Orgs.), Paredes, Beatriz (Coord.) (2018). *O Mundo Indígena na América Latina: Olhares e Perspectivas*. Editora da Universidade de São Paulo.

Diamond, Sara (1995). *Roads to Dominion: Right-wing Movements and Political Power in the United States*. Guilford Press.

Douglas, Christofer (2018). Religion and Fake News: Faith-Based Alternative Information Ecosystems in the US and Europe. *The Review of Faith & International Affairs*, 1(16), 61-73. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/15570274.2018.1433522?journalCode=rfa20>

Drollinger, Ralph (2019, 18 de febrero). What the Bible Says About Our Illegal Immigration Problem. *Capitol Ministries*. <https://capmin.org/bible-says-illegal-immigration-problem/>

Drollinger, Ralph (2020, 21 de marzo). Is God Judging America Today? *Capitol Ministries*. <https://capmin.org/is-god-judging-america-today/>

- Duarte, Tatiane S. (2019). *Relatoria sobre Laicidade do Estado e Reforma do Sistema Político*. Paper.
- Freyre, Gilberto (2003). *Casa-grande & senzala*. Formação da família brasileira sob o regime da economia patriarcal. Global.
- Vaz, Antenor (2008, junio). Missão, o veneno lento e letal [Relatório da Fundação Nacional do Índio]. <https://www.yumpu.com/pt/document/view/3834655/missao-o-veneno-lento-e-letal-dos-suruwaha>
- Guadalupe, José L. P., Grundberger, Sebastian (Eds.). (2019). *Evangélicos y Poder en America Latina* (2 ed.) Instituto de Estudios Social Cristianos (IESC)/ Konrad Adenauer Stiftung (KAS).
- Habermas, Jürgen (2007). *Entre naturalismo e religião: estudos filosóficos*. Tempo Brasileiro.
- Habermas, Jürgen, Ratzinger, Joseph (2007). *Dialética da Secularização: sobre razão e religião*. (3 ed). Ideias & Letras.
- Hernandez, Franklin G. (2020). *Políticas antigénero en América Latina: Colombia—agentes conservadores contra los derechos sexuales y reproductivos*. Observatorio de Sexualidad y Política (SPW)/ ABIA. <https://sxpolitics.org/GPAL>
- Kunsman, Robert (2010, octubre). Homeschooling and religious fundamentalismo. *International Electronic Journal of Elementary Education*, 3 (1), 17-28.
- Llona, Aimar R. (2017). Homofobia de Estado y diversidad sexual en África. Relato de una lucha. *Cuadernos de Trabajo Hegoa*, 73. <http://publicaciones.hegoa.ehu.eus/eu/publications/371>
- Lopes, Mauro (2017, 24 de junio). João Paulo II: os anos de terror na Igreja. *IHU On Line*: <http://www.ihu.unisinos.br/eventos/568973-joao-paulo-ii-os-anos-terror-na-igreja>.
- Los 'Diálogos improbables' de John Paul Lederach, una forma de construir confianza en los territorios (2018, 6 de junio). *Comision para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición de Colômbia*. <https://comisiondelaverdad.co/>
- Majluf, Betsaida P. (2018, 15 de marzo). Derechos sexuales y reproductivos en Perú, *AmecoPress*, Información para la Igualdad, <https://amecopress.net/Derechos-sexuales-y-reproductivos-en-Peru>
- Manrique, Luis E.G (2006). Un poder paralelo: el crimen organizado en América Latina. *Análisis del Real Instituto Elcano. Estudios Internacionales e Estratégicos*, 84, 2006. [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/ari+84-2006](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari+84-2006).
- Marsden, George (1991). *Understanding Fundamentalism and Evangelicalism*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans.
- Marty, Martin (1992). O que é fundamentalismo? Perspectivas teológicas. *Concilium: Revista Internacional de teologia*, 28 (241), 333-346.
- Meneses, Daniela (2019). Con Mis Hijos No Te Metas: un estudio de discurso y poder en un grupo de Facebook peruano opuesto a la "ideología de género". *Anthropologica*, 37(42). 129-154. [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0254-92122019000100007&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0254-92122019000100007&script=sci_arttext).
- Miguez Bonino, José (2003). *Rostros do protestantismo latino-americano*. São Leopoldo: EST/Sinodal.
- Minowa, Evelin (2016, 26 de octubre). As eleições de 2016 no Peru e os desafios da esquerda peruana. *Movimento*. <https://movimentorevista.com.br/2016/10/eleicoes-peru-esquerda-frente-ampla/>
- Miskolci, Richard (2007). Pânicos morais e controle social – reflexões sobre o casamento gay. *Cadernos Pagu*, 28, 101-128. <https://www.scielo.br/pdf/cpa/n28/06.pdf>.

Moragas, Mirta (2020). *Políticas Antigénero en América Latina: el Caso de la Organización de los Estados Americanos (OEA)*. Observatorio de Sexualidad y Política (SPW)/ABIA. <https://sxpolitics.org/GPAL/>

Negrão, Lísias N. (2001). Revisitando o Messianismo no Brasil e Profetizando seu Futuro. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 16(46), 119-129. <https://www.scielo.br/pdf/rbcsoc/v16n46/a06v1646.pdf>.

Núcleo de Epistemologias, Promoção Emancipatória da Saúde, Escola Nacional de Saúde Pública Sérgio Arouca (ENSP), Fundação Oswaldo Cruz (Fiocruz) (2010). *Mapa de conflitos envolvendo injustiça ambiental e saúde no Brasil*. <http://mapadeconflitos.ensp.fiocruz.br/?conflito=am-missao-religiosa-desestabiliza-mundo-cultural-de-povo-indigena-isolado>

Observatorio de Sexualidad y Política (SPW). (2020) *Políticas Antigénero en América Latina: Estudios de Caso*. <https://sxpolitics.org/GPAL/>.

Pierucci, Antônio F (1992, 30 de mayo). Fundamentalismo e integrismo: os nomes e a coisa. *Revista USP*, 13, 144-156.

Pina, Rute (2017, 29 de noviembre). Do México ao Uruguai, campanha contra “ideologia de gênero” mobiliza conservadores. *Brasil de Fato*. <https://www.brasildefato.com.br/2017/11/29/do-mexico-ao-uruguai-campanha-contra-ideologia-de-genero-mobiliza-conservadores/>

President expels fundamentalist New Tribes Mission. (2005, 27 de octubre) *Survival International*. <https://www.survivalinternational.org/news/1116>

Ramirez, Gabriela A. (2020) *Políticas Antigénero en América Latina – “Ideología De Género”, Lo “Postsecular”, el Fundamentalismo Neopentecostal y el Neointegrismo Católico: La Vocación Anti-Democrática*. Observatorio de Sexualidad y Política (SPW)/ABIA. <https://sxpolitics.org/GPAL/>

Report of the Special Rapporteur on freedom of religion or belief (2020, 27 de febrero). *ONU, Human Rights Council*. [https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Religion/A\\_HRC\\_43\\_48\\_AdvanceUneditedVerison.docx](https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Religion/A_HRC_43_48_AdvanceUneditedVerison.docx)

Restrepo, Eduardo (2017). Afrodescendientes y minería: tradicionalidades, conflictos y luchas en el norte del Cauca, Colombia. *Vibrant: Virtual Brazilian Anthropology*, 14(2), 1-15, [https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1809-43412017000200403](https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1809-43412017000200403).

Rocha, Daniel (2002). Da “minoría silenciosa” à Maioria Moral: transformações nas relações entre religião e política no fundamentalismo norte-americano na década de 1970. *Religião e Sociedade*, 1(40), 91-113. [https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0100-85872020000100091](https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0100-85872020000100091)

Santos, Boaventura S. (2014). *Se Deus fosse um ativista dos Direitos Humanos*. São Paulo: Cortez.

Schwartz, Mattathias (2019, 29 de octubre). How the Trump Cabinet’s Bible Teacher Became a Shadow Diplomat. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2019/10/29/magazine/ralph-drollinger-white-house-evangelical.html>

Schopenhauer, Arthur (2005). *O mundo como vontade e como representação*. Unesp.

Scott, Eugene (2020, 27 de marzo). A White House faith adviser is under fire for appearing to suggest coronavirus is due to God’s wrath over homosexuality, environmentalism. *The Washington Post*. <https://www.washingtonpost.com/politics/2020/03/27/top-white-house-faith-adviser-is-under-fire-suggesting-that-coronavirus-is-due-gods-wrath-over-homosexuality-environmentalism/>

Souza, Andrea S. (2017). *O legado fundamentalista do Seminário Teológico de Westminster: reformistas x reconstrucionistas no espaço público americano*. [Tese de Doutorado, Universidade Federal de Juiz

de Fora]. Repositório de Teses da UFJF. <http://repositorio.ufjf.br:8080/jspui/bitstream/ufjf/4483/1/andreasilveiradesouza.pdf>.

Univision y Agencias (2019, 22 de noviembre). Manifestaciones en Colombia terminan en violencia: 3 muertos y 250 heridos en las protestas contra el presidente Iván Duque. *Univision*. <https://www.univision.com/noticias/america-latina/manifestaciones-en-colombia-terminan-en-violencia-3-muertos-y-250-heridos-en-las-protestas-contra-el-presidente-ivan-duque-fotos-fotos>

Vaggione, Juan M. (2012) La “Cultura De La Vida”. Desplazamientos Estratégicos del Activismo Católico Conservador frente a los Derechos Sexuales y Reproductivos. *Religião e Sociedade*, 2(32), 57-80. <https://www.scielo.br/pdf/rs/v32n2/04.pdf>.

Vilaça, Aparecida (2008). Conversão, predação e perspectiva. *Mana*, 14(1), 173-204. [https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0104-93132008000100007](https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-93132008000100007).

Villagra, Luis R. (Coord.). (2015). *Neoliberalismo en América Latina. Crisis, Tendencias y Alternativas*. CLACSO/BASE.

Vitte, Claudete C. S. (2017). *A terra é novo ouro: Geopolítica dos alimentos, conflitos por terras e principais atores envolvidos na América do Sul* [XVII Encontro Nacional da Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Planejamento Urbano e Regional, São Paulo, Brasil. Anais]. [http://anpur.org.br/xviienanpur/principal/publicacoes/XVII.ENANPUR\\_Anais/ST\\_Sesseos\\_Tematicas/ST%204/ST%204.4/ST%204.4-02.pdf](http://anpur.org.br/xviienanpur/principal/publicacoes/XVII.ENANPUR_Anais/ST_Sesseos_Tematicas/ST%204/ST%204.4/ST%204.4-02.pdf).

Watson, Fiona (2015, 6 de mayo). Brazil: Fundamentalist missionary accused of ‘enslaving’ isolated Indians. *Survival*. <https://www.survivalinternational.org/news/10760>.

Weber, Max (2004). *Economia e sociedade: fundamentos da sociologia compreensiva* (V. 2) Editora Universidade de Brasília/Imprensa Oficial do Estado de São Paulo.

Williams, Raymond (1979). *Marxismo e Literatura*. Zahar.

Williams, Daniel K (2010). *God’s Own Party: The Making of the Christian Right*. Oxford,

Wilson, Bruce (2010, 17 de mayo). “It’s Scary” – GOP’s Lou Engle Problem Getting Bigger”. *Daily Kos*. <https://www.dailykos.com/stories/2010/5/17/867144/-Its-ScaryGOPs-Lou-Engle-Problem-Getting-Bigger>

## Recolección de insumos

**Recolección de insumos – entrevistas con expertos (marzo, abril, mayo) = 21**

### Argentina

Claudia Patricia Florentin, Comunicadora, Teóloga, editora de la Agencia ALC Noticias

Maximiliano Campana, Doctor en Derecho y Ciencias Sociales, Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales UNC y ao CONICET

Néstor Oscar Míguez, Doctor en Teología y Diplomado en Antropología Social y Política, Jubilado del ex- Instituto Universitario ISEDET

Washington Uranga, Doctor em Comunicação, Univesidad de Buenos Aires

### Brasil

Andréa Silveira, Doctora en Ciencia de la Religión, investigadora en REDUGE-Grupo de

Investigación en Religión, Educación y Género del Programa de Posgrado en Ciencias de la Religión en la Universidad Federal de Juiz de Fora

Ivone Gebara, Doctora en Filosofía e en Ciencias Religiosas, teóloga católica jubilada.

Joanildo Burity, Doctor en Ciencia Política, Fundación Joaquim Nabuco

Lyndon de Araújo Santos, Doctor en História, Universidad Federal de Maranhão

Rogério Diniz Junqueira, Doctor en Sociología, investigador en el Instituto Nacional de Estudios e Investigación Educativos Anísio Teixeira (Inep) y en el Centro de Estudios Multidisciplinarios Avanzados de la Universidad de Brasilia (UnB)

Sandra Quintela, Graduada en Economía, Postgraduada en Políticas de Desarrollo y Maestra en Ingeniería de Producción (COPPE-UFRJ), coordinadora general del PACS (Instituto de Políticas Alternativas para el CONO SUR), del Jubileo Sur y Justicia Global

### **Colombia**

Carlos Enrique Angarita Sarmiento, Doctor en Teología, Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá

Edgar Antonio López, Doctor en Teología, Pontificia Universidad Javeriana

Marcela Sanchez Buitrago, Trabajadora Social, Colombia Diversa

Olga Consuelo Vélez, Doctora en Teología.

William Mauricio Beltrán Cely, Sociólogo y Doctor en Estudios sobre América Latina, Universidad Nacional de Colombia

Sonia Patricia Larotta, Maestra em Geografía.

### **Peru**

Daniel Esteban Córdova Vásquez, Licenciado en Teología, Asociación Educativa Teológica Evangélica (AETE)

José Luis Pérez Guadalupe, Licenciado Canónico en Teología y Doctor en Ciencias Políticas y Sociología, Escuela de Posgrado de la Universidad del Pacífico (Lima-Perú)

Mauro Alejandro Rivas, Teólogo, Maestro en Filosofía Práctica e Graduado en Derecho, Asociación Paz y Esperanza

Oscar Amat y León Perez, Sociólogo, Iglesia Luterana Cristo Rey

Rolando Pérez Vela, Maestro en Comunicación, Universidad Católica de Peru (PUC Lima) y Asociación Paz y Esperanza

**Recolección de insumos - Grupos focales (marzo, abril, mayo) = 47**

### **Argentina**

Claudia Raquel Tron, Pastora de la Iglesia Evangélica Valdense

Dennis Alan Smith, Misionero de la Iglesia Presbiteriana (EUA)

Estela Andersen, Pastora de la Iglesia Evangélica del Rio de la Plata

Marcelo Figueroa, Presbítero de Iglesia Presbiteriana San Andrés

María del Pilar Cancelo, FORO ACT Argentina por Servicio Evangélico de Diaconía (SEDI), Asociación Civil.

### **Brasil – Grupo 1**

Alexandre P. Quintino, joven, Koinonia Presencia EcuMénica y Servicio y movimiento Evangélicxs para la Diversidad

Ana Paula Rosário, joven, Instituto Odara (mujeres negras)

Sandro Luckmann, Pastor y Educador del Consejo de Misión entre los Pueblos Indígenas (COMIN) de la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana.

Ronaldo Santos, Coordinador Nacional de la Articulación de las Comunidades Negras Rurales Quilombolas – CONAQ

Sirley Vieira, coordinador del Instituto Papai (género y masculinidades), coordinador de la Red de Hombres para la Equidad de Género (RHEG), miembro del comité asesor de la campaña #HeForShe (#ElesPorElas) de ONU Mujeres

Viviane Hermida, asesora de la Coordinadora EcuMénica de Servicio (CESE), movimiento feminista.

### **Brasil-Grupo 2**

Ana Gualberto, Koinonia Presença EcuMênica e Serviço (áreas de género y quilombos) y Candomblé

Beto de Jesus, educador e teólogo de la Iglesia Anglicana, activista de la Asociación Brasileña de Gays, Lésbicas y Transsexuales (ABGLT), director de AIDS Health Care Foundation (AHF) Brasil

Lorena Araújo, IMENA (Instituto de Mujeres Negras de Amapá) y Articulación de Jovenes Negras Feministas

Mauro Nunes, sacerdote de Candomblé, militante por la libertad religiosa, por causas LGBTQI+ y de salud

Roberto Antônio Liebgott, coordinador del Consejo Indigenista Misionero (CIMI), Region Sur, de la Iglesia Católica

Sônia Correia, fundadora de SOS-Corpo, co-coordina el Observatorio de Sexualidad y Política (Sexuality Policy Watch, SPW) en Brasil, proyecto basado en la Asociación Brasileña Interdisciplinaria del SIDA (Abia)

### **Colombia – Grupo Red Nacional de Mujeres**

Beatriz H. Quintero

Martha Lisbeth Alfonso Jurado

Norma Lucia Bermudez Gomez

Susana Mejía González

Colombia – Grupo Jovenes (mediación CREAS–Centro Regional EcuMénico de Asesoría y Servicio)

Adriana Milena Gutiérrez López, CRU (Campus Crusade for Christ International)

Armando Suarez Molina, Iglesia de Dios en Colombia (Church Of God)

Katherin Bolívar Castañeda, CREAS

Lizeth Durán, DiPaz–Diálogo Intereclesial por la Paz

Santiago Orozco Ramírez, Fundación para el Desarrollo Humano Integral (FUNDESHI)

Colombia – Grupo DiPaz – Diálogo Intereclesial por la Paz

Adelaida Jimenez Cortes, DiPaz

Jeferson Rodríguez Galeano, coordinador Nacional de Alianzas con el sector interreligioso de World Vision Colombia

Jenny Piedad Neme Neiva, DiPaz

Jesus Alberto Franco Giraldo, Comisión Intereclesial de Justicia y Paz y Red Iglesias y Minería

Lizeth Durán, DiPaz

Sara Cristina Lara González, Grupo de Género–Dipaz

Viviana Carolina Machuca Martinez, DiPaz

## **Peru**

Adita Torres Lescano, Pastora de la Iglesia Luterana del Perú

Aurora Luna, Alfalit en el Peru

Edelvis Rodriguez Cadillo, Iglesia Luterana Cristo Rey

Gerson Zamora Santiago, Facultad de Teología y Religión (AETE)

Isabel Del Pilar López Meza Asociación de Grupos Evangélicos Universitarios del Perú (AGEUP)

Piera Gutierrez Huanca, Asociación Paz y Esperanza

Rocio Palomino Bonilla, Diakonia/Peru

Ruth Esther Alvarado Yparraguirre, Asociacion Paz y Esperanza

## **Entrevista grupal para profundizar contenidos referentes a los efectos de los fundamentalismos sobre comunidades tradicionales indígenas e afrodescendientes**

Adriel Ruiz, estudios afrodescendientes, Colombia

Eleuterio Melián Líder afrodescendientes de la comunidad San Félix de Santiago del Estero (Chaco argentino), Argentino

Jesus Alfonso Flórez Lopes, Decano de Humanidades y Artes en Universidad Autónoma de Occidente, estudios indígenas y afrodescendientes, Colombiano [jaflorezlopez@gmail.com](mailto:jaflorezlopez@gmail.com)

Jorge Arboccó, Paz y Esperanza Peru, causa indígena, Peruano [jarbocco@pazyesperanza.org](mailto:jarbocco@pazyesperanza.org)

Leo Suarez, equipo de Junta Unida de Misiones, indígena y técnico del area Ecoespiritualidad, Argentino [leosqomleec@gmail.com](mailto:leosqomleec@gmail.com)

Luisa Bustamante (Nachi), activista afrodescendientes, Peruana [nachibustamante@gmail.com](mailto:nachibustamante@gmail.com)

## **Entrevista grupal para discusión de contenidos enfatizados en la investigación – Comunidad de Práctica (CoP) de Justicia de Género de ACT en Latinoamérica y el Caribe = 06**

Ana Gualberto, asesora de Koinonia para el trabajo con comunidades quilombolas y en el área de género

Claudia Gómez, coordinadora regional de género de Diakonia Latinoamérica, Colombiana

Denise Chávez, responsable de género en Diakonia, Perú

Laura Chacón, moderadora de la Comunidad de Práctica de Justicia de Género de ACT en ALyC.

Pilar Cancelo, directora Servicio Evangélico de Diaconía, Argentina.

Renate Gierus, teóloga y pastora de la IECLB, y Coordinadora de COMIN- FLD, Brasil.



**FESUR**



**Fundamentalismos, crisis de la  
democracia y amenaza a los derechos  
humanos en América del Sur:**

tendencias y desafíos para la acción